



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL- SEDE ISER
(EXTENSION UNIVERSITARIA)

TRABAJO INTEGRADOR FINAL

**“ME LO CONTARON Y ME LO OLVIDÉ,
LO LEI Y LO ENTENDÍ,
LO HICE Y LO APRENDÍ”**

**TALLER DE RADIO PARA
NIÑES EN LA ESCUELA LIBRE MICAEL**

NOMBRES:

**LUCÍA INES RODRÍGUEZ - LEGAJO: 21812/1 -
MAIL: LUCIARODRIGUEZ414@GMAIL.COM**

**NELSON GABRIEL ESPINDOLA GONZALEZ - LEGAJO: 28008/9
MAIL: NELESPINDOLA@GMAIL.COM**

DIRECTORA: MARIELA CARDOZO

CO DIRECTOR: DARÍO ARTIGUENAVE

MODALIDAD: REFLEXIÓN DE PRÁCTICAS

PLAN DE TIF: T-2734



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

“ME LO CONTARON Y ME OLVIDE, LO LEI Y LO ENTENDÍ, LO HICE Y LO APRENDÍ” PÁG. 3

CAPITULO 1

LA EXPERIENCIA PÁG. 7

CAPITULO 2

BREVE ACERCAMIENTO A LA PEDAGOGÍA WALDORF PÁG.18

CAPITULO 3

PROPUESTA, PLANIFICACIÓN Y PUESTA EN ACCIÓN DEL TALLER PÁG. 28

CAPITULO 4

EL ACCESO AL CONOCIMIENTO A TRAVÉS DE LA EXPERIENCIA PÁG.55

BIBLIOGRAFÍA PÁG.64

MEMORIAS PÁG.66

ANEXOS PÁG. 83

INTRODUCCIÓN: TALLER DE RADIO PARA NIÑES

“ME LO CONTARON Y ME OLVIDE, LO LEI Y LO ENTENDÍ, LO HICE Y LO APRENDÍ”

Este trabajo propone una reflexión sobre el proceso de creación e implementación de un taller de radio dirigido a niños de cuarto grado del nivel primario de la Escuela Libre Micael de la ciudad de Buenos Aires, que trabaja bajo la pedagogía Waldorf, durante el ciclo lectivo 2018.¹

En consonancia con esta pedagogía, el taller planeó ser una iniciación al lenguaje sonoro/radial donde de una manera lúdica, los niños tuvieron la posibilidad de descubrir cómo se construyen historias, se produce sentido y encontraron además encontraron, en esta forma de expresión, que cada uno tiene una mirada diferente y desde su verdad, construye el mundo que habita.

La propuesta tomó la dinámica del ejercicio radial como experiencia de aprendizaje, para promover las características de la producción radial como afianzadora, problematizadora y profundizadora de los contenidos que ya se estuvieron trabajando en este grupo de educandos-educadores.



¹ Como parte de nuestras opciones, decidimos escribir nuestra experiencia en lenguaje inclusivo.

Consideramos nuestra experiencia previa como docentes, en estructuras y ámbitos tradicionales, tomando la sistematización como una práctica de conocimiento que pone en diálogo teoría y práctica.

Para la planificación del taller hicimos foco en la experiencia, es decir, la posibilidad de vivenciar y no de presentar conceptos o teorías abstractas, aisladas, alejadas de la vida cotidiana de los niños. El proceso comenzó con la presentación de la planificación² ante las autoridades del establecimiento y una vez obtenida la autorización, concretamos tres encuentros presenciales y una instancia de devolución a los niños y sus docentes.

Para el planteo de intervención, hicimos el reconocimiento del mundo cultural (gustos, preferencias, intereses, actividades que desarrollan, etc) de un grupo de niños de cuarto grado del establecimiento educativo Escuela Libre Micael, ubicado en el barrio de Villa Santa Rita, en la calle Cuenca 1424 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Este colegio, actualmente tiene nivel inicial y primario -hasta sexto grado³-, se caracteriza por utilizar como método de enseñanza la Pedagogía Waldorf. Dicha escuela, en 2018 tenía hasta cuarto grado y está suscrita a la currícula de enseñanza oficial de la Dirección General de Educación de Gestión Privada (DGE GP) pero no recibe ningún tipo de aporte por parte del Estado, es por eso que se autodenomina “escuela autogestiva” es decir que se mantiene por el pago de una cuota de parte de las familias que la componen. Con respecto al ingreso, se abona una matrícula al momento de ingresar pero se le da importancia a la cantidad de niños dentro de un mismo grado (generalmente no superan los 20) es por esto que la matrícula está sujeta al número de niños con los que cuentan en cada grado.

En este taller, nos ubicamos como facilitadores de conocimiento, acercando herramientas del lenguaje radial que les permitan construir sentido. Tomamos en cuenta los conocimientos previos de los niños, las temáticas curriculares actuales

² Dicha planificación se encuentra en el apartado Anexos de este trabajo.

³ La Escuela es reciente, por eso abre los grupos de cursos a medida que pasan de año los niños.

de aprendizaje que trabaja el docente y el proyecto educativo de la institución como marco en el que nosotres implementamos el taller.

Esta propuesta logró ser una primera incursión en la radio para que les niñas cuenten sus miradas del mundo, donde se desplieguen sus potencialidades, la confianza en sí mismos y en sus compañeros de escuela. Nuestra planificación estuvo puesta primordialmente en lo que pudieron traer al taller las niñas, y cómo el lenguaje radial les abrió nuevas formas de contar y trabajar en equipo.



Foto: un grupo de niñas que participaron del Taller realizando una entrevista.

Elegimos esta escuela debido al vínculo previo⁴ de uno de los tesistas y por su línea pedagógica en la que entendemos que se propician experiencias que abren al conocimiento. De la misma manera, entendemos que en los espacios educativos en los que trabajamos⁵, (Instituto Sudamericano de Estudios en Comunicación, Instituto Las Nieves, Radio Única) se hace hincapié en los contenidos teóricos que el docente debe impartir y no en la ejecución de los conceptos, dando por supuesto una relación directa entre “lo escuché - lo aprendí”. Tal como indica el título de este trabajo, nosotres buscamos enfocarnos en la relación “lo hice - lo aprendí”.

⁴ En la búsqueda de alternativas de escuelas para su hijo, Lucía Rodríguez (Autora de esta tesis) encontró en esta escuela un ámbito pertinente.

⁵ Nelson Espindola trabaja en Radio Única e Instituto Las Nieves y Lucía Rodríguez en ISEC.

Como docentes de comunicación, específicamente de materias relacionadas a la práctica mediática, nos encontramos con interrogantes acerca de las propuestas curriculares en las que se nos propone trabajar: si son consecuentes con los procesos personales y las potencialidades de las personas, si es posible que la práctica radial abra rumbos de descubrimiento nuevos, y si estos descubrimientos pueden ser transformadores, o bien abran nuevas experiencias. También si la propuesta de un taller de radio permitiría profundizar contenidos de la currícula o simplemente funcionaria como un “recreo” de la educación formal. Además, nos preguntamos si la actual dicotomía recreo/currícula es el único modo de una jornada de estudio o podría haber nuevos modos.



CAPITULO 1 -
LA EXPERIENCIA

"¿PARA QUÉ VALEN LOS BIENES DE LA EDUCACIÓN SI NO
NOS CONDUCE A ELLOS LA EXPERIENCIA?"
W. BENJAMIN. (EXPERIENCIA Y POBREZA, 1933)

Lo que propusimos en este trabajo es pensar el hecho educativo o el acto educativo, desde la experiencia. La razón de este enfoque es que entendemos por un lado, que el aprendizaje es resultado de un proceso integral para el binomio educando/educador que no solo se circunscribe al conocimiento teórico o académico, sino que lleva consigo implícitamente toda la persona. Por otro, que la experiencia es disponible para todes en tanto se propicie el ámbito para que suceda. Si todes somos sujetos de experiencia, todes somos sujetos de aprendizaje.

Experiencia es un término que refiere desde su raíz a “exponerse a un viaje”, a “ex” de “exterior” pero también “ex” de “existencia” y es esta la acepción que más nos interpela, que refiere a un recorrido donde hay una relación entre lo objetivo “lo que pasa” y significaciones subjetivas “lo que nos pasa”. Muchas cosas pasan, pero no todo lo que pasa es experiencia.

La idea de experiencia lejos está de “experimentar”, que referiría a un ámbito donde se preparan ciertas condiciones y se esperan determinados resultados. También es importante separar experiencia de la palabra práctica, donde tendría que estar ligado más a la acción que a la reflexión: “propiciando una vinculación otra entre teoría y práctica: en lugar de aplicar en la práctica lo que se había formulado antes en la teoría, se construyen aproximaciones teóricas teniendo como punto de partida la sistematización de las prácticas educativas”, (Artiguenave, 2017: 47). Un hecho que se convierte en experiencia no es un hecho que haya sido previsto antes, ni provocado.

Proponemos la experiencia como un ámbito en el que el centro es la persona y donde se logra la apropiación de “eso que sucede”, un reconocimiento de las cosas que suceden y la generación de una relación, un diálogo entre el hecho y la persona sujeto/a de experiencia.

Jorge Larrosa, aclara que “la experiencia es algo que nos transforma, de ahí la relación constitutiva que existe entre la idea de experiencia y la idea de formación, de ahí que la experiencia sea la formación o la transformación del sujeto de la

experiencia” (Larrosa, 2003). Para que suceda es necesario que exista una interpelación capaz de transformar al sujeto, profundizar lo que le pasa. El Sujeto de experiencia es activo, es aquel al que le pasan cosas, y que a través de esas cosas que le pasan toma nuevas significaciones que les permite adquirir conocimiento.

Entendemos que el foco es acompañar el proceso de profundización de las experiencias que les sucedan a los educandos. Nosotros, como facilitadores, propiciamos experiencias acercando actividades y conocimiento (que para nosotros antes fue experiencia), pero sobre todo, estamos convencidos que acompañar esta profundización de los alumnos, nos pone en un lugar de aprendizaje. Apuntamos a que los estudiantes pudieran generar sus propias conclusiones sobre los contenidos, ellos mismos, nosotros, su escuela, su mundo y hacer significaciones mediante las cuales, entendemos, que se produce sentido.

MOTIVACIONES

En ocasiones, un “taller de radio”, si no es una materia del trayecto formativo en comunicación, se utiliza como un acercamiento a las nuevas tecnologías. Nos preguntamos si es sólo un momento, un contacto “técnico”, una novedad o puede servir como procesos de producción de conocimiento, de sentido. Pues la dinámica con la que están planteados estos esquemas educativos en los que nos tocó trabajar -tanto nivel inicial, primario, secundario y superior-, sus recursos, sus estrategias, su entendimiento de la cultura, de los medios, nos resultan magros. Consideramos además, que se reduce la experiencia radial a una mera práctica mediática sin lugar ni a sus modos de reflexión sobre la realidad, ni a la potencialidad de la dinámica de producción como facilitadores o portadores de conocimiento. Surgen entonces otros interrogantes, ¿Qué respuesta podemos dar? ¿Cómo experimentar como facilitadores una nueva propuesta de taller? ¿Cuáles son las particularidades de brindar este taller en una escuela con un método de aprendizaje alternativo? ¿Qué aprendizajes podemos obtener de esta experiencia?

En nuestra intervención práctica nos propusimos la producción de un taller de radio a través del trabajo en equipo. Esta forma de discurso constitutivo de la relaciones sociales entre los educandos, como dice Rosa Nidia Buenfil Burgos “es el lugar desde el cual se proponen modelos de identificación, convirtiéndose en una constelación de significaciones compartidas que organiza en este caso las identidades sociales de los educandos” (1990: 10). Las actividades que nos planteamos para cumplir con el objetivo, estuvieron atravesadas por recursos didácticos que al tener una propuesta lúdica como la interpretación e interacción oral, les permitió, de manera singular y creativa, integrar su imaginación, sus deseos y sus ideas, en una dinámica que posibilite un aprendizaje compartido.

En este caso, la Escuela Libre Micael que propone al campo educativo una posibilidad alternativa a la escuela tradicional, abrió sus puertas para que podamos realizar la experiencia del taller. Nos interesó desde el primer momento poder trabajar con una escuela con Pedagogía Waldorf ya que los postulados de esta corriente educativa, trabajan en el logro de un arte pedagógico que acompañe las etapas evolutivas del desarrollo del niño de acuerdo con los principios de la Antroposofía. A su vez, aspira a la realización del ser humano en torno a la posibilidad de desarrollar sus capacidades particulares, a partir de su relación con el arte y la naturaleza. Para esto, se centra en el respeto y la valoración de la experiencia del “hacer” como modo de conocimiento y aprendizaje. Además, entiende al ser como una unidad biológica, psíquica y espiritual; de modo que focaliza su crecimiento en la experiencia a partir del hacer y también del “sentir” y del “pensar”.



Foto: les niños durante uno de los encuentros del taller

La escuela tiene diferentes propuestas que promueven el aprendizaje a partir de una vivencia del niño. Esto nos habla de la experiencia como modo superior de aprendizaje, es decir, que todo conocimiento es mayormente entendido e interiorizado si se presenta como una actividad a ejecutar, que no parte de un “punto cero”, vacío, sino de aquello que se constituye como “conocimiento previo” y que el educando tiene para aportar al grupo. Esto parte de diferentes estrategias pedagógicas que fomentan el autoconocimiento, y así mismo, de la identificación de los niños con la escuela, de su gusto por asistir y además de la relación de confianza que puedan establecer con sus maestros. Parte de los postulados de esta pedagogía tienen que ver con un solo docente designado para acompañar a un mismo grupo durante toda la primaria, lo cual permite que haya un vínculo estrecho entre docente y niño. La figura del docente se ocupa de conocer y valorar los saberes de cada niño y tener una mirada integral sobre su persona.

Como productores de contenido, estudiantes de comunicación, docentes en el área y futuros licenciados en la materia, entendemos que la posibilidad de vivenciar todo

contenido propuesto otorga una mayor apropiación en la situación de aprendizaje. Esa es la premisa de nuestro trabajo de taller; el acceso al conocimiento a través de la experiencia, y su posterior subjetivación desde donde se crea sentido. Nos promueve que los niños vivan todas las instancias del proceso de producción radial, que piensen en función de un formato, que repartan tareas y roles para luego compartir con nosotros, sus familias y el resto de la escuela, el producto final. Que pusieran en acción aquellos contenidos que están apprehendiendo, las noticias de la comunidad escolar, su visión sobre el mundo que los rodea, que generen un trabajo interdisciplinar con el docente de grado y la escuela en su conjunto, donde nuestra intervención no sea aislada ni irrumpa en el proceso de los educandos. Vemos esta modalidad de taller como una oportunidad para llevarles la radio a los niños, acercarlos a un medio por muchos desconocido e invitarles a que se apropien de él.

La experiencia, para nosotros es un modo de abrir el conocimiento. Por otro lado genera, no una sola, sino múltiples significaciones. Es decir, que un sujeto de experiencia, atraviesa una circunstancia, profundiza el hecho e intermediado por aquello que “sucede” resulta con nuevas significaciones que lo convierten en sujeto de aprendizaje. Si durante el taller de radio que proponemos, se propicia un espacio de experiencias, entendemos que es posible que se genere un espacio de aprendizaje.

Entendemos que el desarrollo y el aprendizaje humanos son básicamente el resultado de un proceso de construcción, donde hay que tener en cuenta lo que un educando es capaz de hacer, en un contexto determinado, en un momento histórico. Nos atrevemos a problematizar no sólo los objetivos y contenidos de un taller de producción radial, sino el modo, el proceso y las herramientas en el que propusimos este trabajo.

LA ESCUELA LIBRE MICAEL

"Niño querido, yo te doy mi luz para que sigas tu camino y alumbres a todos con ella".



A raíz de una iniciativa de docentes y padres, en el año 2010 se formó el proyecto de la Escuela Libre Micael que actualmente está suscrita a la currícula de enseñanza oficial y a su vez a la Dirección General de Educación de Gestión Privada de la Ciudad de Buenos Aires. La institución está conformada por docentes de formación tradicional que realizan su formación complementaria durante tres años en institutos facilitadores de Pedagogía Waldorf con sus respectivas especialidades (en inicial, primaria o secundaria)⁶. En su Facebook, la escuela se presenta de la siguiente manera: Familias y maestros forjamos esta fructífera comunidad que quiere acoger a muchos niños con respeto y devoción, guiándolos así en su camino de vida, a través de los medios educativos que brinda la Pedagogía Waldorf creada por Rudolf Steiner⁷.

⁶ Seminario Pedagógico Waldorf <http://www.colegiorudolfsteiner.cl/seminario-pedagogico/>

⁷ Facebook Escuela Libre Micael <https://www.facebook.com/libremicaelescuola/>

Generalmente, las escuelas Waldorf funcionan en un solo turno y a partir de determinada edad en los niños (9 o 10 años) se agregan talleres a contraturno lo cual extiende la jornada. Las familias que concurren a estas escuelas, están dispuestas a participar en todo el proceso Institucional, es decir, hay distintas comisiones, integradas por docentes y padres, que se encargan del funcionamiento de la escuela: asuntos financieros, mantenimiento edilicio, eventos, comidas y viandas, etc. mientras que lo pedagógico queda sólo en manos de los docentes y directivos. Con respecto al equipo de docentes, es un equipo conformado por un docente por cada grado de primaria (los niños tienen un mismo maestro durante toda la primaria), hay dos salas de jardín con una docente por cada sala, una directora y docentes de materias especiales: música, danzas, educación física, carpintería, inglés, alemán, eurytmia⁸, huerta y oficios o labores.

El edificio de la escuela es una antigua escuela secundaria, que data de principios del siglo pasado, con techos altos, que posee una superficie aproximada de 640 m², sobre un terreno de 16 metros de frente por 41 metros de largo, construido en dos plantas (actualmente solo se encuentra en uso la planta baja, dejando la planta alta de depósito y para futuras aulas ya que la escuela se encuentra en crecimiento). Las tareas de reciclado, acondicionamiento y habilitación se realizaron para el uso de Jardín de Infantes y Escuela Primaria, mediante la implementación de normas orgánicas de construcción, manteniendo el estilo original y respetando criterios funcionales y estéticos.

A partir de estas consideraciones vale señalar que la elección de materiales, del encuadre de normas orgánicas para la construcción y /o reciclado, dan cuenta de una intención del espacio escolar que pretende validar desde la materialidad y desde la acción, un sentido de mundo y una mirada de respeto y valoración por la naturaleza, valores que pregona hacia adentro esta escuela.

⁸ Mas sobre la Eurytmia

<http://www.claradeasis.com.ar/que-es-la-eurytmia-y-por-que-esta-en-la-curricula-waldorf/>

La arquitectura y el diseño al estilo de casa también dan cuenta de un sentido particular para proponer habitar el espacio que se diferencia de los jardines y escuelas tradicionales. Son espacios generosos que ofrecen la posibilidad de albergar al grupo reducido de niños con amplia comodidad. Tienen “espacio” para desplegarse en su estar, en su deambular, en su compartir con otros niños. La elección de colores pasteles tanto en los espacios exteriores como en el interior, es algo que a primera vista brinda calidez: predominan los amarillos, blancos, rosa pastel y celeste.

Las puertas altas de hierro dan paso a un patio común, donde se encuentra una vitrina con distintos objetos elaborados por comisiones integradas por los padres con el objetivo de recaudar fondos para el mantenimiento de la escuela: libros que hablan de la pedagogía, cremas y aceites para uso cosmético elaborados con ingredientes naturales, llaveros, manteles, cartucheras y carteras tejidos en lana de colores muy alegres. Este mismo patio, conduce a las salas de jardín, a un patio interno, al sector que funciona como Dirección y Sala de maestros, a una cocina y al resto de las aulas de la escuela.



La sala donde realizamos el taller es el aula de música, un espacio amplio, donde predomina la madera como elemento, donde había un piano y distintos instrumentos

musicales guardados en grandes canastos de mimbre. La sala contaba con una alfombra y almohadones dispuestos en el piso, cada elemento utilizado por los niños es de materiales nobles como lana, madera, arpillera, mimbre, diferentes tipos de telas incluso está ausente el plástico en los diferentes materiales para trabajar. Al ser un espacio donde no había bancos ni sillas, nos fue muy cómodo poder organizar las actividades del taller. La ornamentación de la/s sala/s cuenta con móviles colgantes realizados por los niños como atrapasueños en hilos de colores, grullas de papel, piñas pintadas a mano.

Como en toda aula, hay un pizarrón, en este caso cada pizarrón tiene tres cuerpos: dos de ellos permanecen cerrados tapando el cuerpo principal. Solamente se abren cuando van a trabajar en el cuaderno con el tema o la actividad pensada para esa jornada, el resto del día permanece cerrado. Los pizarrones son negros y contienen un dibujo realizado en tiza por el maestro de cada grado, que simboliza los contenidos que tratarán durante esa época⁹.



Fotos: algunos de los dibujos de los pizarrones

⁹ Los contenidos se presentan por épocas (de matemática, lengua, literatura, geometría etc), cada época dura aproximadamente una semana y durante la misma se ve un solo contenido, evitando el horario mosaico de las escuelas tradicionales.

El diseño de las escuelas Waldorf está pensado para que generen un puente con aquellos espacios que el niño puede reconocer como familiar o como aquello que representa “su casa” y esta escuela no es la excepción.

OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS

OBJETIVO GENERAL

- Planificar, implementar y sistematizar tres encuentros de un taller de radio en la Escuela Libre Micael para reflexionar sobre práctica radial como experiencia de aprendizaje y construcción de sentido.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Diseñar una planificación de contenidos y actividades para el taller.
- Realizar y registrar el taller en la Escuela Libre Micael.
- Reflexionar la práctica desde una mirada problematizadora.
- Hacer una devolución a la institución.



CAPITULO 2-

BREVE ACERCAMIENTO A LA PEDAGOGÍA WALDORF

**“CUANDO LOS NIÑOS RELACIONAN LO QUE APRENDEN CON SU
PROPIA EXPERIENCIA,
ESTÁN INTERESADOS Y LLENOS DE VITALIDAD,
LO QUE APRENDEN SE
CONVIERTE EN ALGO PROPIO. LAS ESCUELAS WALDORF
ESTÁN HECHAS
PARA PROMOVER Y DESARROLLAR ESTE TIPO DE APRENDIZAJE”
H.BARNES**

No es nuestra intención esbozar aquí - ni en ningún punto del TIF- las diferencias-si es que las hubiere- entre la escuela tradicional y la escuela Waldorf -a la que podríamos ubicar como “alternativa”-. Pero nos interesa que se conozca cuál es nuestra postura respecto a la escuela como institución y al sistema educativo en sí. Retomaremos a Jorge Huergo para trazar una definición de escuela: “la escuela es una institución que produjo y reprodujo prácticas, saberes y representaciones con el propósito de incorporar a los individuos a las sociedades capitalistas, industrializadas y democráticas modernas” (Huergo, sin datar:1). Aunque esta definición puede no acabar de satisfacernos, no podemos negar que experimentamos en la actualidad una crisis de esa institución producida, según Huergo nuevamente, por las políticas de reformas y ajustes neo-liberales sucesivos. Estos saberes que se distribuyen, producen, circulan y reproducen la escuela “difícilmente pueden ser vistos como aquellos que nos permiten funcionar socialmente”. (Huergo,sin datar:2).

“Las escuelas son espacios de tedio y aburrimiento”, esta afirmación, a cargo del investigador en neuropedagogía Carlos Alberto Jimenez Velez la encontramos en el documental “La Educación Prohibida”¹⁰ que fue para nosotres un puntapié en la realización de este trabajo. A su vez, podemos encontrar algunas citas que acompañan la afirmación de la crisis de la escuela, como el inspector escolar Carlos Espinosa quien sostiene que “las materias no buscan otro desarrollo que el curricular, están demasiado concentradas en los contenidos académicos. Las materias estáticas, que dicen solo palabras y que no tienen movimiento alguno, dan paso al aburrimiento”.

Es aquí en donde, entonces, debemos hablar de ‘lo educativo’. No lo haremos en términos de lo que Huergo plantea como ‘representaciones hegemónicas de lo educativo’, es decir “aquellas que hacen de lo educativo un proceso aislado de cualquier condicionante histórico-cultural y social, o aquellas que se vinculan de manera excluyente a la institución escolar y los procesos de escolarización”(idem:

¹⁰ Asociación Civil Redes de Pares Reevo Documental (2012) “La educación prohibida”
<https://www.youtube.com/watch?v=-1Y9OqSJKCc>

3), sino que optamos por la noción que expone la pedagoga Rosa Nidia Buenfil Burgos que aclara que “ lo que concierne a un proceso educativo consiste en que a partir de una práctica de interpelación, el sujeto se constituya como un sujeto de educación activo que modifique su práctica cotidiana en términos de una **transformación** o una reafirmación más fundamentada. Es decir, que a partir de los modelos de identificación de un discurso, el sujeto se sienta aludido y acepte la invitación a ser lo que se le propone”. (Buenfil Burgos, 1993)

Y acá empieza lo divertido: ¿qué pasa cuando no nos sentimos aludidos ni aceptamos la invitación que nos hace la escuela? ¿Qué pasa cuando no estamos de acuerdo con ser quienes “continúen con el orden propuesto para el funcionamiento del sistema establecido”? ¿Qué pasa cuando nos damos cuenta que No queremos ser aquellos sujetos “preparados para incorporarnos a la sociedad capitalista, industrializada y moderna”? O mejor aún: ¿Qué pasa cuando el sistema se presenta ante nosotres tan “vapuleado” que no sabemos qué es lo que nos propone ser? ¿qué pasa cuando, a raíz de esa manipulación constante del sistema, ya no se sabe qué es lo que la escuela nos propone ser? O ¿por qué la escuela tiene que proponernos ser lo que ellos (como institución) quieren que seamos y no tiene en cuenta lo que ya somos? Este trabajo no se basa específicamente en dar respuesta a estas preguntas que pueden surgir simplemente de un ideal personal, pero creemos que nuestra tarea como licenciadas nos permite indagar en la búsqueda de nuevas respuestas, nuevos métodos de enseñanza y aprendizaje, o en palabras de Paulo Freire y Pichon Riviere: nuevos métodos de “enseñaje”. Tampoco es nuestra intención plantear en este TIF una relación nosotres/ellos entre los educandos y el Sistema Educativo o la escuela, pero sí dejar un esbozo de cuáles pueden llegar a ser nuestros interrogantes y los de algunos padres o estudiantes ante la tan proclamada `crisis del sistema`. Simplemente por citar al Doctor en educación e investigador Carlos Calvo Muñoz “ no es el alumno el que fracasa, es el sistema el que está mal planteado”. En concordancia con Buenfil Burgos y para tenerlo presente durante la lectura de este TIF, Jose Antonio Solozano, aporta “Todo lo que puedas aprender en el colegio pasa a segundo plano

si no forma parte de tu decisión, pasan a ser conocimientos fríos, que se van con el tiempo”.

Hemos realizado una experiencia en una escuela que presenta un modelo emergente, contra hegemónico y alternativo que queremos presentar. Lo contra hegemónico lo retomamos en términos de Huergo “el proceso educativo tiene un sentido contrahegemónico en la medida en que tiende a generar distintos modos de cuestionamiento y resistencia y/o produce modificaciones en las relaciones sociales de dominación” (Huergo, J sin datar:3)

PEDAGOGÍA WALDORF y ANTROPOSOFÍA

La filosofía de la educación que planteó Rudolf Steiner (creador de dicha pedagogía) busca dirigirse al desarrollo de las capacidades espirituales, emocionales y físicas del niño, de manera que pueda actuar en la vida como un ser humano auto-disciplinado y moralmente responsable. Este método se diferencia de cualquier otro, porque considera que el ser humano no solo es cuerpo y mente, sino también espíritu. Bajo esta lógica, un niño tiene pensamiento, sentimiento y voluntad (Arancibia,2019:1).

Esta definición requiere quizás, un desarrollo -breve- pero mayormente claro en torno a la “espiritualidad” que menciona Steiner a lo largo de casi toda su obra. Según narra el propio Steiner en su autobiografía, el primer momento en que percibió cierta concepción espiritual de la existencia humana, estuvo relacionado con su acercamiento a la geometría. No explicaremos aquí cómo fue el desarrollo de ese proceso en particular, pero sí citaremos a Steiner cuando afirma textualmente que “la realidad del mundo espiritual era para mi tan segura como la del mundo sensorio [...] Distinguía cosas y entidades que ‘se ven’ y otras que ‘no se ven’” (Steiner,1997:18) Para Steiner las percepciones que se encuentran fuera del alcance de los sentidos, es decir, del mundo suprasensible, existían en la cotidianidad despertándole “preguntas indefinidas acerca del mundo y de la vida” (Steiner, R., 1997: 25). Por eso, a medida que fue avanzando su obra, las distintas

herramientas que la componen le fueron ofreciendo estímulos y caminos por los que transitar en la búsqueda de respuestas. Ya hacia el final de su paso por la escuela Superior, dirigió su investigación hacia un objetivo que sería la base de su pensamiento “poder expresar mis vivencias directas del mundo espiritual en forma de pensamientos” (Steiner R., 1997:38)

La educación de perspectiva Waldorf responde a un conjunto de categorías y conceptos de carácter particular que fueron desarrollados en su mayoría por Rudolf Steiner. Muchas de estas categorías pueden resultar extrañas para quienes no hayan tenido un acercamiento teórico previo a la antroposofía (ciencia espiritual fundada por Rudolf Steiner a principios del siglo XX que tiene por centro y punto de apoyo al ser humano (Lanz,R. *Antroposofía. Nociones Básicas*. Editorial Antroposófica, Buenos Aires 2000:11) No obstante, dada su mención en este trabajo, nos parece importante poder profundizar en algunos conceptos. Para esto utilizaremos algunos -y solo algunos- de los textos en donde se encuentra reflejado el pensamiento de Steiner en relación a la educación.

En este sentido, la conferencia “ La educación del niño a la luz de la antroposofía” que Steiner brindó en 1907 y que se sigue utilizando en la actualidad -ya en forma de libro- como guía, es sin duda, el germen de todo su pensamiento educativo. En este texto encontramos que el verdadero fundamento de la educación y de la enseñanza deben basarse en el conocimiento de las leyes que presiden el desarrollo de los seres humanos (Steiner, 1907:12) Son estas leyes de naturaleza espiritual la base de la didáctica y el currículum de la Pedagogía en cuestión. Basta mencionar que una de las particularidades más sobresalientes es la que hace referencia a la evolución que vive el alma humana.

Según Steiner, las cualidades anímicas cambian a medida que les niños crecen, correspondiendo a la educación adaptarse al ritmo que marcan estas cualidades ya que “toda pedagogía debe tener en cuenta que son las fuerzas del alma las que afectan el organismo físico” (Steiner,1981:18) De esta forma, la educación de orientación antroposofica debe tener en cuenta que la estructura de la biografía humana se divide en septenios. Este fundamento tiene su razón de ser en “el tiempo

que emplean los distintos cuerpos del ser humano -el físico, el cuerpo etéreo y el cuerpo astral- en su correspondiente maduración” (Crottogini,1997:31). Esto deriva en la organización de la educación en tres etapas: de 0 a 7 años, de 7 a 14 y de 14 a 21 años.

En el primer septenio la cualidad anímica predominante es el querer o la voluntad (**hacer**), en el segundo el **sentir** y en el tercero el **pensar**. Estas tres cualidades están presentes a lo largo del trabajo pero no nos detendremos a profundizar en cada una ya que se extendería demasiado nuestra exposición. Aclararemos pues, muy resumidamente, que dentro del primer septenio se lleva a cabo el desarrollo de los órganos físicos del ser humano “hasta la aparición de los primeros dientes definitivos, el cuerpo humano tiene que llevar a término una tarea sustancialmente diferente del resto de las etapas de su vida: los órganos físicos tienen que amoldarse a ciertas formas biológicas para su pleno funcionamiento” (Steiner R., 1907:15) En esta etapa se aprende haciendo, mediante el ejemplo y la imitación, por eso se alternan momentos de juego con la realización de manualidades de diversos tipos: pintura con acuarela, modelado con cera o cerámica, horneado de pan. Todas estas actividades ejercen influencia directa sobre la formación física del niño.

El segundo septenio queda marcado por la aparición de la dentición. Este es el signo visible, según la antroposofía, de que las fuerzas encargadas de la maduración de los órganos ya han concluido su trabajo en el cuerpo humano. Es por esto que este cambio fisiológico abre la posibilidad para que el adulto enseñe unos contenidos que le permitan al niño despertar su sentir. Este es el momento de perseguir en cada actividad pedagógica una “implicación en los sentimientos del niño, buscando una intensa identificación personal con el tema que se toque” (Rawson M. y Richter T., 2000: 30). Los sentimientos forman parte de lo que en Pedagogía Waldorf denominan cuerpo etéreo.

Por último, en el tercer septenio, aparece la posibilidad de la conciencia (el pensar). “ Entre otros aspectos en esta etapa, el contenido de todas las clases debería responder a la necesidad de formar juicios, apelando a esta capacidad y ofreciendo un contexto donde el individuo pueda desarrollar estas facultades. Esto quiere decir

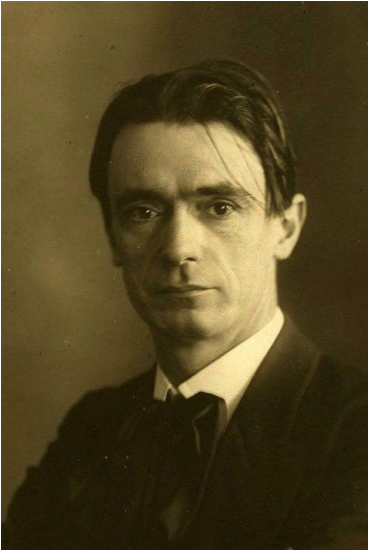
que el contenido de las clases pueda proporcionar oportunidades de aprendizaje donde se pueda EXPERIMENTAR y hacer conscientes leyes que sean accesibles al pensamiento” (Rawson M. y Richter T., 2000: 77). Los juicios, ligados a lo que se conoce comúnmente como “la moral”, están estudiados en la Pedagogía Waldorf como “cuerpo astral”.

El funcionamiento de las escuelas Waldorf, desde la primera y hasta la actualidad, solamente es posible mediante una colaboración amistosa, llena de confianza entre alumnos, maestros, padres y amigos (Carlgren 2018: 4). Esta ha de ser una escuela del presente y próximo futuro cuyos programas no se apoyan en formas escolares tradicionales, sino que surgen de experiencias de la vida. Los maestros han de enseñar y educar incluyendo en sus clases elementos práctico-manuales y artísticos. En sus reuniones semanales de claustro, los docentes, someten su trabajo a un minucioso análisis que se transforma en una permanente formación y renovación profesional. (Carlgren 2018: 6). Se exponen abiertamente en las reuniones pedagógicas semanales, los casos y los procesos que transita cada grado para poder hacer una supervisión y nutrir el trabajo docente con cada una de las miradas que componen el cuerpo de maestros.

Muchas veces este trabajo implica el estudio bibliográfico de cada caso o la propuesta de derivación de ciertos niños a consultas con profesionales que hayan especializado sus estudios en antroposofía (médicos pediatras, odontólogos, nutricionistas, traumatólogos, etc), como también reuniones con las familias, puesto que, para la mirada antroposófica, el ser es una unidad y hay que tratarlo desde la integralidad de la persona. Este análisis parte de la posibilidad de tomar cada niño como una individualidad, sin hacer generalidades.

Estas escuelas no someten a los educandos a exámenes calificativos ni exigencias de rendimiento, sino que fomentan el desarrollo individual. Se enseña de igual manera a penetrar los conocimientos cognitivos como también a experimentarlos y vivenciarlos mediante el quehacer. Estas escuelas libres tienden a ser el lugar de entrenamiento de un comportamiento social práctico (Carlgren, 2018: 6).

ALGO MÁS SOBRE RUDOLF STEINER



“Bajo la influencia de costumbres mentales materialistas, la gente de hoy en día, no consigue comprender cómo obra lo espiritual en lo material. Creen que lo material puede mejorarse gracias a lo material. Entonces no ven que por cada intento de mejorar lo material a través de lo material, se obtienen cada vez más nuevos errores” (Rudolf Steiner, GA 266)

Rudolf Steiner nació en el año 1861 en la frontera entre Austria y Hungría. Estudió matemáticas y Cs naturales en la Escuela Técnica Superior de Viena y asistía como oyente a las facultades de Psicología, Filosofía, Literatura y Medicina. Al mismo tiempo se ocupaba de experimentos y observaciones de la naturaleza que lo familiarizaron con el método de investigación científica de Goethe. Junto a sus estudios y actividades como investigador y autor, se hizo cargo de los más diversos trabajos pedagógicos.

Ya a la edad de 7 años comenzó a tener experiencias que serían decisivas para toda su vida personal y profesional: percibía el mundo suprasensible como una realidad constantemente presente. Durante toda su vida siguió, en silencio, diferentes ejercicios espirituales que más tarde daría a conocer a toda la comunidad científica en sus actividades públicas y en diferentes publicaciones. Así fue como al llegar el cambio de siglo alcanzó su capacidad de observar lo suprasensible con que pudo darla a conocer como investigación científica bajo el nombre de “Ciencia Espiritual”, lo cual causó un rechazo considerable en toda la comunidad científico-intelectual.

Ya desde 1902 designó Steiner su camino de investigación con el nombre que más tarde utilizaría consecuentemente, ya que estas investigaciones conducen a la conciencia del verdadero ser del hombre, la denominó ANTROPOSOFÍA (del griego “antropos” hombre y “sofia” sabiduría). (Carlgren 2018:6).

LA PRIMERA ESCUELA WALDORF

En abril de 1919, en Stuttgart, Rudolf Steiner visitó la fábrica de cigarrillos Waldorf Astoria. Vencida en la guerra, Alemania se tambaleaba ante un caos económico, social y político. En este contexto, Steiner habló con los trabajadores de la fábrica sobre la necesidad de una nueva manera de organizar la vida social, política y cultural. El propietario de la fábrica, Emil Molt, preguntó a Steiner si se podía encargar de establecer y guiar una escuela para los hijos de los empleados de la compañía. Steiner aceptó pero con cuatro condiciones: que la escuela estuviera abierta a todos los niños, que fuera mixta, que fuera una escuela que integre 12 grados y que los docentes tuvieran el control total de la escuela, sin interferencia del Estado o de fuentes económicas. Estas condiciones eran radicales e iban en contra de todo lo establecido para la época. Así, el 7 de septiembre de 1919 abrió sus puertas la Escuela Libre Waldorf (Die Freie Waldorfschule)

Así fue como Rudolf Steiner dirigió durante más de cinco años, la formación de docentes y alumnos de la nueva escuela que debía ser un modelo social vivo: la educación ha de llevarse a cabo como un obrar artístico en un ambiente creador y libre. El modelo de escuela de Stuttgart pronto encontró sucesores en el resto de Alemania, extendiéndose a más de diez países en Europa hasta la actualidad, en donde encontramos escuelas Waldorf en un total de 80 países con una fuerte presencia en América del norte y América Latina respectivamente. Actualmente hay más de 1100 escuelas Waldorf, 2000 jardines independientes y más de 690 centros de educación especial alternativa a nivel mundial. En Argentina particularmente, el último registro es del año 2017 y data de un total de 30 escuelas waldorf. ([Statistics for Waldorf schools worldwide](#). :2017).

EDUCACIÓN HACIA LA LIBERTAD.

En muchas partes de este trabajo, sobretodo en la explicación de cómo funciona la Pedagogía Waldorf, utilizamos mucho la palabra “libertad” y nos concierne destacar lo que entendemos al fin por esta palabra en tanto educación. Con la ayuda del trabajo de Franz Carlgen definiremos este concepto: cuanto más ricas son las posibilidades que se ponen a disposición del “yo” humano mediante el organismo físico y a través de las funciones anímicas, cuanto más conscientemente puede ese “yo” usar esas disposiciones según sus propias decisiones basadas en un pensamiento independiente, tanto mayor será su libertad interior. Cuando el hombre, una vez adulto, puede tomar en sus manos como personalidad plenamente madura la responsabilidad de su propia evolución, el registro que tiene ahora depende ampliamente de los servicios que le hayan prestado durante su infancia y juventud sus educadores y maestros. Una pedagogía que aspira a apartar la mayor parte de los obstáculos físicos y psíquicos que en la adultez se puedan interponer en el camino al dominio consciente del “yo”, es lícito llamarla “educación hacia la libertad” (Carlgen 2018: 95) algo que se puede leer tranquilamente en términos de Paulo Freire también.



Foto: algunos niños que participaron del Taller



CAPITULO 3 -
**PROPUESTA, PLANIFICACIÓN Y
PUESTA EN ACCIÓN
DEL TALLER DE RADIO**

**“LO QUE TENEMOS QUE APRENDER, LO APRENDEMOS HACIENDO”
(ARISTÓTELES)**

En el mes de Abril 2018, nos propusimos repensar nuestras experiencias como docentes respecto de la formación en medios y problematizar la experiencia como acceso al conocimiento. A raíz de un vínculo previo de uno de los autores de este trabajo con esta escuela de pedagogía Waldorf, evaluamos plantear un taller de radio. Optamos por hacerlo en esta pedagogía que centra el conocimiento en la experiencia y no hacerlo en una escuela con método de enseñanza tradicional, en la que ya teníamos camino previo. También pusimos especial atención en aportar al campo de la comunicación un trabajo que abra nuevos espacios de pensamiento/reflexión sobre la aplicación mediática de la comunicación y los talleres actuales de radio escolares.

Acercamos un proyecto¹¹ que incluía una parte teórica y una ejecución práctica, que diera como resultado una herramienta de comunicación comunitaria/institucional a raíz de lo aprendido por los niños, ubicándolos como protagonistas de su comunidad educativa.

REUNIONES PREVIAS

Reunión con Lucila Garcia Lamothe, la directora de la Escuela Libre Micael.

Fuimos a presentarnos a la escuela a principios del ciclo lectivo 2018 para ver las posibilidades concretas de ejecutar el taller. En esta reunión de presentación, teníamos claro que nuestro trabajo ya había comenzado, porque con claridad debíamos presentar una idea, planificación y recursos. A la directora, le resultó sorpresivo que propusimos (desde los gestos y la conversación) que nuestro TIF no era una propuesta cerrada, sino problematizadora, abierta a entrar en la dinámica de la escuela y a sus opiniones sobre la utilidad del taller en el proceso educativo de los niños. Fue para nosotres mismos una experiencia. Lucila se mostró muy dispuesta, pero al mismo tiempo trato de conjugar nuestra planificación con la vida de la escuela. Una observación que hizo fue que la institución no hacía vínculo con

¹¹ La planificación-original- presentada a la Institución, se encuentra en el apartado ANEXOS de este mismo TIF.

la tecnología como decisión pedagógica ya que la Pedagogía Waldorf prioriza conectar con el entorno natural antes que con el uso de herramientas tecnológicas para llevar a cabo sus clases y/o actividades. Fue un primer impacto en la directora de la escuela, quien suponía que nuestro taller radial estaba vinculado sólo a la implementación de tecnología. En este caso, nos resultó lógico tener algún contratiempo respecto de las actividades que realizaríamos dentro de la escuela, pero también estábamos convencidos de que no íbamos a irrumpir en un espacio desconocido, con personas y códigos instalados, con algo nuevo y disruptivo sino que entraríamos en la dinámica de la escuela para disponer experiencias, que nos permitan a nosotres y a toda la estructura escolar, posibilitar el aprendizaje. La observación de la directora no estaba sobre el uso en sí de la tecnología dentro del taller, sino en que sea planteada como consumo.

Nos explicó que esto no significa que les niños que asisten a esta escuela o les maestres que enseñan en ella no puedan tener vínculo alguno con la tecnología, pero sí mantener un uso moderado y supervisado de dichos aparatos. Al principio pensamos si realmente sería una dificultad, por ejemplo utilizar una computadora, algunos micrófonos, una consola y una cámara de foto y video, respecto de la realidad de los niños, si realmente no conocían la radio o no tenían vínculo con ella a diario. Asimismo, nos interrogamos sobre la necesidad de conocer más de este ámbito y las decisiones culturales y políticas de la comunidad para elegir esta pedagogía y cómo sería sostenible esta temática en cuanto a lo tecnológico, en esta era actual de *YouTubers*.

Finalmente, Lucila comprendió nuestro interés del trabajo sobre la experiencia, el lenguaje sonoro y la dinámica grupal de aprendizaje y pudo acompañarnos a definir con claridad cómo se desarrollaría el taller. Pensamos en intercambiar con ella conceptos acerca de lenguaje sonoro, el enfoque que habíamos pensado y cómo podría ajustarse nuestra planificación a las posibilidades de la escuela, acordando una nueva reunión para presentar el proyecto final.

Reunión con Pablo Dobarro, maestro de 4º Grado

Pablo nos recibió luego de una reunión previa que mantuvo con la directora. Con él profundizamos en el cómo del taller, qué actividades propondríamos y en qué tiempos. También sobre la realidad del grupo. Nos dijo que podíamos utilizar las herramientas tecnológicas que necesitáramos pero que las teníamos que proveer nosotros, además aclaró que los niños estaban muy conectados con la tecnología de su época, más allá de lo que se presente desde la escuela. Buscamos el aporte de él acerca del “punto de partida” de los niños, cómo era el grupo (entusiasta, ruidoso, muy ruidoso, inquieto, unido), cómo se llevaban entre sí, qué universo simbólico traían, cómo era la rutina de la clase. Resultó interesante poder incorporar el taller dentro de las actividades cotidianas, convirtiéndolo en un proceso, sin irrumpir con una propuesta distante de la realidad cotidiana (tanto de los niños como de los docentes).

Pablo sugirió un encuentro previo junto a otros docentes, en donde prepararían y ajustarían el contenido programado anualmente e integrarían la ejecución del taller como resultado práctico de los temas ya trabajados por los niños. En este sentido, llegamos a los 3 encuentros previstos. En la Pedagogía Waldorf se intenta trabajar en bloque en conjunto con los docentes de las materias especiales, es decir, que de alguna manera, los contenidos que ven los niños en lengua, matemática o biología, tengan relación con lo que luego ven en música, gimnasia o teatro. Por lo tanto, Pablo se encargó de que los maestros especiales se enteraran de que los niños iban a trabajar en un taller de radio. Así mismo, preparó un trabajo a posteriori, no sólo con los alumnos, sino con sus familias que estarían al tanto del taller¹².

¹² En la escuela se trabaja mucho con las familias, quienes están en permanente contacto con los maestros. Los niños recibieron los videos y el programa finalizado para que lo puedan escuchar en sus casas y hacer partícipes a sus familiares de lo trabajado.

EL TALLER

Entendimos que, siguiendo las recomendaciones de los docentes y la directora, sobre la personalidad del grupo de niños, el proceso educativo por el que estaban pasando y cómo implementan ellos la Pedagogía Waldorf (horarios de clase, recreo, modos, límites, temáticas, conocimientos previos) teníamos que ajustar la dinámica de la radio a una propuesta de juego en donde cada uno aportaría su parte para lograr un producto en común, como una herramienta que se presta para despertar conciencias internas individuales y grupales.

Por eso, uno de los objetivos principales del taller fue que cada uno de los niños interiorice y genere conciencia sobre sus valores y los de la escuela, usando la radio como medio de expresión. Por otro lado, integraríamos una arista periodística, en la que los niños jueguen un rol fundamental en la construcción de la comunicación comunitaria.



Foto: Aula destinada al taller y nuestra "Bolsa de las sorpresas"

Como objetivo general, esperábamos entrar en la dinámica del ejercicio radial como experiencia de aprendizaje, promoviendo las características de la producción radial como afianzadora, problematizadora y profundizadora de los contenidos que ya se estaban trabajando en el grupo (como la composición musical, el reconocimiento de la escuela como espacio propio y las noticias de la comunidad).

A nivel individual, quisimos que descubran la radio no sólo como medio de comunicación sino en su práctica como productora de sentido, como forma de expresión, entendiendo que cada uno tiene una mirada diferente sobre la realidad y, desde su verdad, construye el mundo que habita.

Desde lo grupal, nuestro objetivo fue desarrollar la confianza en sí mismos y en su entorno.



Foto: el grupo entero en la escucha de lo trabajado juntas.

Como objetivos específicos, anhelábamos lograr :

- Acercarles como contenido los aspectos básicos para el armado de un programa de radio, repartir tareas y roles, a partir de las posibilidades de

cada uno, previamente conversadas con el docente, para que los niños desarrollen la producción.

- Que cada uno de los niños interiorice la radio como medio de expresión, mediante la práctica en los encuentros.
- Generar las bases experienciales para propiciar el aprendizaje en la vivencia directa de la dinámica radial, acompañándolos en este proceso y sacando conclusiones en grupo.
- Promover la reflexión individual de los valores como responsabilidad, tolerancia, respeto y solidaridad.
- Facilitar en la dinámica grupal la vivencia de los valores de la escuela, considerando los tiempos y las habilidades de cada uno, promoviendo una escucha atenta, haciendo hincapié en: generar opiniones respetuosas, saber esperar los turnos pacientemente y poner en común las potencialidades de cada uno.
- Ayudar a que los niños asuman con responsabilidad los roles propuestos sin temor a juicios u opiniones de los demás.

TEMARIO

El taller quiso ser una primera incursión en el mundo de la radio. Una iniciación al lenguaje sonoro, que de una manera lúdica, los niños podrán descubrir cómo se construyen historias, sentido. Durante los encuentros, sabiendo que el texto y la música son instrumentos muy potentes para elaborar relatos, hicimos actividades alrededor de las propias ideas de cada uno de los niños, utilizando lenguajes que ya tenían familiarizados, tales como canciones que utilizaban de apertura o cierre del día, modos de sentarse para compartir y tiempos de clase que tienen. En los 3 encuentros presenciales, quisimos que se pueda ahondar en la dinámica radial:

cómo se hace un programa, qué potencialidades se ponen en juego, qué aporta cada uno a la construcción de un sentido común.

LA PLANIFICACIÓN

Planificación del taller luego de las reuniones

Nuestro proceso de planificación fue un trabajo colectivo¹³, que no sólo dependía de nuestra intención de acercar conocimiento sino de reconocer el proceso educativo en el que nos estábamos insertando y sus protagonistas. Para nosotres no fue menor tomar como parte primordial de la planificación el conocer cualitativamente el punto de partida de los niños y sus educadores.

En este sentido, procuramos una guía de puntos conceptuales que nos sirvan de referencia para compartir con los niños un espacio ordenado. También incorporamos aquellas cuestiones de la escuela que forman parte de la rutina, sin pretender irrumpir con una dinámica desconocida para ellos. Es así que llegamos a una planificación menos exhaustiva, que las que convencionalmente son exigidas por las instituciones educativas en donde ejercemos la docencia, pero que entendemos más real y acorde a la problematización del proceso educativo en el que nos estábamos incorporando.

Reconocimos que era necesario, además de ordenar las actividades, disponer una dinámica de funcionamiento entre ellos y nosotres, donde cada uno ocupaba un rol. Este rol no era fijo sino que tenía una función “rotativa”, no estática, no atada a la planificación sino que debía ir acompañando con conocimiento “teórico” cada aporte que surgía del grupo. Y también, abrirse a la pregunta, a los modos que los niños tenían de entender y de resignificar los conceptos que propusimos y fundamentalmente, que la experiencia sea para el grupo entero, incluidos el maestro de grado y nosotres, generando una experiencia formativa.

¹³ La planificación modificada figura en el apartado Anexos de este mismo TIF.

Esta dinámica, luego del primer encuentro nos llevó a profundizar la relación interpersonal con el grupo: cada uno de los niños tenía distintas potencialidades (técnicas, de expresión, musicales, organizativas, creativas) que nos obligó a reconocer el punto de partida desde el cual cada uno estaba pasando por este espacio, qué necesidades tenían (conocimientos, paciencia, repetición, clarificación) y nos posicionó en un papel activo dentro del proceso formativo. Entre nosotros tuvo lugar una revisión de roles para acompañar la experiencia. Por ejemplo, cuánto tiempo dedicarle al armado técnico del espacio.

EL DESARROLLO DEL TALLER

Compartiremos el relato de la experiencia del Taller que vivimos en la Escuela Libre Micael, durante los encuentros con los niños de cuarto grado. Para realizar este texto, anteriormente escribimos lo que cada miembro de este TIF recuperó de esa experiencia y sus reflexiones personales¹⁴, compartimos observaciones, analizamos miradas, evaluamos la manera más ordenada para volcarla en un solo relato.

Encuentro I - 19 de octubre de 2018

Llegamos al colegio a las 10:20 para preparar el aula, y conversar con el maestro Pablo. Nos presentaron el aula que nos asignaron en la escuela y vimos que era muy cómoda para trabajar: no tenía bancos, solo una mesa baja, algunas sillas, una alfombra y almohadones en el piso e instrumentos musicales (aparentemente era la sala de música). Esto nos ayudó a agilizar el armado del lugar ya que no tuvimos que movilizar nada para poder empezar con el encuentro. Mientras los niños estaban en el recreo, el maestro Pablo nos comentó que ese día trabajaríamos con 12 chicos (de entre 9 y 11 años) , ya que no todos habían asistido.

¹⁴ Estas relatorías se encuentran en el apartado “Memorias” de este mismo TIF



Cuando tuvimos todo listo, dimos aviso al maestro y les niños ingresaron al aula, se sentaron contra la pared y se quitaron los zapatos, como suelen hacerlo en ese aula de arte. Antes que dijéramos nada los niños nos pidieron saber quienes éramos, que íbamos a hacer con ellos y cuantas veces íbamos a ir. Luego el maestro nos presentó y les propusimos hacer una dinámica de presentación antes de contarles la propuesta del taller. Consistía en que nos presentáramos en tercera persona, Nelson a Lucía y viceversa, porque entendimos que fomentaría el diálogo y queríamos acercarnos a la manera de compartir del grupo, sin imponernos. “Mantuvimos los códigos de la escuela que está abierto a un acompañamiento casi personal de los procesos humanos que van proponiendo los alumnos”, tal como lo contamos en las relatorías (Anexo).

Los niños empezaron a intervenir sólo con mencionar la palabra “Radio”, porque recordaron que el abuelo de Emma (una de las niñas que participaban del taller) es periodista y locutor. Tomando ese aporte, fuimos evaluando el punto de partida del grupo y nos presentamos entre sí; a Lucía como locutora, luego Lucía presentó a Nelson como productor. Nosotres dejamos en claro que no les “íbamos a enseñar” sino que veníamos a aprender juntas. Invitamos a todas a ponerse en ronda y pusimos en el medio una bolsa, llamativamente decorada, a la que llamamos “bolsa

de las sorpresas”, desde donde se iban a sacar todos los elementos para aprender ese día (y los siguientes). La presencia de la bolsa fue muy bien recibida por los niños, les generó expectativas, sorpresa y ganas de ver que había adentro.



Foto: Lucía con los niños explicando la dinámica de la bolsa.

La dinámica de presentación consistía en contar: ¿en qué soy bueno/talento/que me gusta hacer? Una de las estudiantes (Josefina) sacó de la bolsa un rollo de hilo de algodón. Cada uno debía contestar y pasarlo al compañero una vez que se presentara y dijera sus talentos, todos pasaron y se formó una red. A los niños no les fue fácil decirnos en qué cosas eran buenos: varios tuvieron que pensar un rato, a otros los ayudaron sus compañeros pero todos pudieron encontrar un talento (un amante de las mascotas, un buen guitarrista, un buen jugador de fútbol, una buena cantante, entre otros dones que nos presentaron).



Foto: Simón.

La reflexión sobre la actividad la hicimos juntas acerca de qué sucedía, por ejemplo, si una sola tiraba de la red. Todas concluimos que no podríamos mantener la red si alguno “aflojaba” o “tiraba de más”. Les propusimos entonces, con lo que cada una aportaría, construir algo juntas. Apoyamos la red en el piso y sacamos otra vez la bolsa, de donde saldrían palabras escritas en un cartón, que tenían el significado de elementos del lenguaje sonoro (música-palabras-efectos-silencio), algunos de los roles principales que hay en un programa de radio (conductor-productor-columnistas-operator) y les niñas eligieron el nombre del programa entre todas.

Con la misma dinámica de exposición inicial, donde nosotres aportábamos unas preguntas y les niñas respuestas, o repreguntas, explicamos cada significado y uso lingüístico: que la música sirve en la radio para separar momentos, para distinguir segmentos de un programa o para identificarlo, que los silencios sirven para hacer pausas, tomar aire o cambiar de tema, que los efectos nos ayudan a crear climas y que las palabras es lo que aporta el contenido de los mensajes, por citar algunos ejemplos. Este momento se dio de manera dinámica, nosotres decidimos no bajar contenido teórico ni dar definiciones cerradas y en su lugar, intercambiar información. Que ellos puedan formar conceptos con los saberes que ya traían.

Luego, reconocían los elementos del lenguaje sonoro en experiencias previas que nos contaron, como cuando viajan en auto a la escuela con sus padres, o escuchan de sus abuelos. Todos estos aportes los utilizamos para profundizar en cada caso, el uso específico que tienen y aportamos diferencias entre AM y FM, sumamos los sentidos de las tandas publicitarias, las artísticas y los roles. Otra cosa que sucedió fue que a medida que íbamos presentando roles, les niños ya elegían quién quería encarar cada uno “ yo quiero conducir!” “ yo quiero ser operadora!”. Esto sucedió sin que nosotres aclaremos que estábamos allí para armar un programa de radio, ellos se dieron cuenta y entendieron que el taller era para esa finalidad. Para concluir este momento, juntos escuchamos un ejemplo de programa de radio (<https://www.mixcloud.com/nel-gabriel-espindola/proyecto-de-radio-de-nivel-inicial-instituto-resurreccion-del-sebor/>) realizado por alumnos de otra escuela.

Ellos nos propusieron armar su programa escolar y nosotres tomamos esa propuesta, más allá de que estaba planificada, pero los tiempos se aceleraban. En este momento, registramos la importancia de partir desde el lugar en el que el grupo estaba y reconocer esa información previa que ellos traían. Nos dividimos en grupos, con el asesoramiento del maestro y dejamos que ellos se dividan los roles como querían. Cada uno de los grupos trabajó profundizando cuáles podrían ser los contenidos de los programas “piloto”. Nosotres recorrimos los grupos orientando a los niños y conversando con el maestro sobre el proceso de aprendizaje de cada uno, esta información para nosotres era fundamental para comprender qué posibilidades tenía cada uno.



Foto: Recreo que compartimos en la Escuela.

Posteriormente, compartimos el recreo con ellos. Este momento también fue de crucial importancia, pues suponía entrar en sintonía con el día a día de los niños y formar parte del grupo, involucrarnos con ellos. Durante el recreo hablamos con el maestro mientras compartimos un mate y vimos la dinámica que tienen en los momentos de expansión: algunos jugaban al fútbol, otros prefirieron quedarse sentados tejiendo o simplemente charlando pero la mayoría se inclinó por correr o saltar en los juegos del patio. Por momentos se nos acercaban a preguntarnos cosas: si trabajamos en la radio, en qué programas, si nos podían ver o escuchar en algún programa.

Finalmente, terminamos la actividad exponiendo por grupos los programas realizados, sin técnica, sólo pasando al frente y simulando la radio, teniendo en cuenta todos los elementos vistos ese día.



Foto: Nelson tomando registros con la cámara durante el taller

El maestro cerró el día con una canción que utilizan todos los días y nosotres formamos parte de la ronda. Luego, dijimos la pauta para la próxima semana, que implicaba que les niños continúen con la producción e investigación durante la semana, haciendo también parte del proyecto a otros docentes. Seguido de esto, Pablo anunció que Nelson y yo daríamos la consigna para el segundo día de taller. Anunciamos que dedicaríamos el viernes siguiente a grabar (todos festejaron) y que necesitábamos que nos esperen en los grupos que habíamos armado ese día. Queríamos que les niños elijan qué hacer. Preguntamos qué grupo quería encargarse de la música del programa (un grupo levantó la mano), les dijimos que preparen la música que quisieran poner para el encuentro siguiente, también preguntamos quienes querían hacer entrevistas (y otro grupo quiso trabajar con esto). La próxima propuesta era con respecto a las noticias (un grupo se hizo cargo de esto) y el último grupo de niños aceptó armar una historia y contarla en el programa. Así nació, “Radio Cuarto”.

Encuentro II - 26 de octubre de 2018

Apenas llegamos a la escuela nos recibió Lucila, la directora, que luego de saludarnos lo primero que hizo fue contarnos el entusiasmo de los niños por grabar. Se lo habían contado a todos. En este compartir, pensamos en aquellas primeras reuniones donde parecía difícil concretar el taller. Seguido de esto un grupo de niñas y niños vino a recibirnos, corriendo, saltando y gritando nuestros nombres: nos abrazaron y comprobamos que realmente, estaban muy contentos de que el día de grabación había llegado. En este sentido, pudimos reconocer que la evaluación del taller era un proceso que formaba parte de la ejecución. Asimismo, el reconocimiento de los nombres de los niños y sus aptitudes, aunque requiere de mayor atención y concentración en lo que está viviendo el grupo, logró resultados inmediatos en el compromiso de los niños con la actividad. Nosotres también, duplicamos la apuesta; el registro que hicimos en video, se convertía en parte de la devolución a los niños en el último encuentro donde evaluaríamos juntas la experiencia, para reconocer si resultó en aprendizaje o no.

Preparamos el lugar (el mismo que utilizamos en el primer encuentro) mientras los niños estaban en el recreo. La lógica de la distribución de los espacios la cambiamos para disponer un espacio de grabación y uno de escucha. Cuando finalmente tuvimos todo acomodado, dimos aviso al maestro para que entrara con los niños: entraron rapidísimo y se acomodaron en los grupos que ya habían trabajado la preproducción. Luego de saludarnos, retomamos lo vivido en el encuentro anterior a modo de retrospectiva con la dinámica de pregunta-repregunta y les contamos que íbamos a empezar a hacer la producción de nuestro programa: tenían que trabajar en los grupos el contenido que iban a grabar. Nosotres repartimos hojas de trabajo para que puedan anotar lo que iban a preparar.



Foto: Ideas de les niñas y la dinámica de la red

La idea original era que Nelson pudiera supervisar y guiar el trabajo de dos equipos y Lucía de otros dos, pero lo técnico nos seguía demandando alguien que se ocupe de probar los equipos, por lo tanto Lucía supervisó los cuatro grupos. La sorpresa para nosotres fue la proactividad que tuvieron algunas niñas con lo técnico y decidieran ocuparse ellas, aún sin conocer ningún botón. Les dimos la posibilidad de hacerlo a su manera, mientras tomamos la iniciativa de tutorizar lo que hacían para que pudieran comprender mejor la funcionalidad. La idea original del taller era que les niñas se encarguen del contenido y nosotres del manejo de los equipos y del trabajo en lo técnico para la grabación, pero el interés de algunos niñas por el manejo de la consola y los micrófonos nos motivó a dejar que ellos se encarguen de este trabajo.

Comprendimos que parte del aprendizaje se basa en el interés que se pone en juego para internalizar el contenido, no bastaba solo con que les niñas “vean” como se manejaban los equipos, ellos querían usarlos para terminar de entender de qué

manera les iban a servir en el armado de su programa. un ejemplo más que acompaña la lógica “lo vi -lo entendí / hice-lo aprendí”.

Dentro de cada grupo, fueron resolviendo la producción: las chicas de la entrevista fueron muy resolutivas, pensaron que querían entrevistar a un papá de la comunidad educativa que trabaja en la escuela, cada una pensó dos preguntas, las anotaron en un papel, eligieron quien iba a conducir el segmento y en menos de 10 minutos tenían el trabajo hecho.

Para nuestra sorpresa, el grupo de nenas encargado de musicalizar, había inventado la letra y música de la canción de apertura del programa (<https://youtu.be/REOTBWQNUUI?t=396>). Entre las 4 la ensayaron (con la ayuda del maestro Pablo, quien las acompañaba tocando la guitarra) y además la habían practicado durante la semana, con la ayuda de la maestra de música -a quien no conocimos nunca-.



Foto: las niñas cantando la canción de Radio Cuarto

El grupo más complicado fue el que tenía que inventar una historia, estaban trabados, no se ponían de acuerdo, les costó la consigna. La consigna era narrar cualquier suceso, el que se les ocurriera, pero notamos que la amplitud de la consigna no los ayudo. Terminaron armando una historia muy sencilla de un mago

que iba a la guerra y mataba a los enemigos. Aquí encontramos otro momento de colaboración nuestra para poder llegar a un resultado en el corto plazo y que no pierdan la experiencia de grabar. El último grupo estaba encargado de las noticias, ellos se organizaron rápido también, eligieron contar una noticia que tenía que ver con el campamento que iban a vivir dentro de poco junto al grado. Entre dos iban a desarrollar la noticia, uno de ellos iba a presentar ese segmento y otro iba a hablar del clima y la temperatura.

Al igual que en el primer encuentro, cada niño que quiso, pasó a sacar un objeto de la bolsa de las sorpresas pero, esta vez, para realizar la grabación. A medida que íbamos sacando los elementos, preguntamos a los niños para que servían y ellos fueron armando conceptos de uso.



Un momento importante fue cuando sacamos el cartel de AIRE: los niños sabían que cuando grabábamos necesitábamos SILENCIO, entonces que cuando el cartel se daba vuelta, todos debían respetar el momento de grabación haciendo silencio. Para grabar necesitábamos el trabajo de todos: de quienes estaban frente al micrófono desarrollando un contenido y de quienes no estaban en el micrófono grabando. Ellos habían legitimado que estábamos allí con un objetivo en común y que para que ese objetivo se cumpla, era necesario hacer silencio.

Este aprendizaje nos pareció muy interesante: el pedido de silencio generalmente parte de un adulto que necesita determinado clima para un determinado trabajo. El adulto es el que decide (sin consultar al resto) que el clima en silencio es el adecuado para ese fin y es posible que el pedido en vez de presentarlo como tal, sea transmitido imperativamente. La palabra SILENCIO sin explicaciones, ni razones que la justifiquen, ni la legitimidad de quienes están recibiendo el pedido, tiene el riesgo de convertirse en una orden y como tal, puede generar rechazo.

Pensemos en nosotros como docentes, cuando pedimos silencio, ¿cómo lo hacemos? ¿les explicamos a los niños por qué consideramos que el clima en silencio mejora el trabajo? ¿los hacemos partícipes de nuestra decisión de trabajar en silencio? ¿les preguntamos si prefieren trabajar en silencio, si les parece que eso ayuda a la concentración? ¿cómo van a saber los niños que el clima de silencio es el más adecuado para realizar la tarea, si no les hacemos participar de la decisión y vivenciarla? En este caso, estábamos allí con un objetivo en común: grabar. No tuvimos necesidad de marcar esto en el momento de la grabación y este día, entendimos que el aprendizaje de hacer silencio para escuchar lo que el otro tiene para decir, estaba internalizado, era acompañado, legitimado y entendido por todos. Nuevamente los conceptos nos encontraron desde los saberes que ya teníamos, sin necesidad de presentarlos como cerrados o de ponernos a nosotros como conocedores de un saber que los niños no tenían.

Los niños fueron activos en la construcción del espacio de grabación, pidieron participar, propusieron modos de organización y ayudando al grupo a mantener el clima. Pasaron de a uno a retirar de la caja los distintos elementos técnicos (<https://youtu.be/REOTBWQNUUI?t=123>) que luego explicamos y encontramos, junto a los niños, el uso particular y funcional de cada uno.

Había un clima de nerviosismo, algunas risitas y cuchicheos... Cada grupo pasó y grabó su parte (algunos grupos quisieron hacerlo dos veces), las últimas fueron las chicas de la entrevista, ya que tenían que traer a un 'invitado' de afuera y prefirieron hacerlo al final.



Foto: entrevista a Victor, papá que trabaja en la escuela.

Una de las niñas (Lua) fue la operadora, se colocó tras la consola y guió todos los momentos de grabación, subiendo y bajando volúmenes de los micrófonos y la música, escuchando a través de auriculares el retorno de la grabación y moviendo el cartel de aire para que sus compañeros hagan silencio y otros pudieran grabar.



Foto: Lúa operando y colocando el cartel de aire.

Una vez que todos pasaron a grabar, dimos por finalizado el proceso de grabado y para nuestra sorpresa: ¡nos sobraron unos minutos! Fue entonces cuando decidimos algo sobre la marcha para cerrar el encuentro: cada niño paso delante del micrófono a decir su nombre y a contarnos qué fue lo que más le gusto de Cuarto Radio. A su vez, colocamos la cámara para que pudiera quedar plasmado también en video (<https://youtu.be/REOTBWQNUUI?t=175>). Hicieron una fila y pasaron de a uno, sin cortes en el medio.

De los testimonios, podemos recuperar algunas de las expresiones de los niños: A nivel general las frases “Me encantó”, “me gustó” son repetidas pero encierran, en cada caso, una particularidad porque es el fruto de un proceso. Por ejemplo Francisco, aclaró; “Me gustó que probamos armar nuestra radio y los demás se reían de nuestros chistes”, Pablo dijo “lo que mas me gusto fue grabar, practicar y hacer todo lo que hicimos”. Joseph, creador de la historia mítica, sentenció “me gustó contar historias”. Ema y Luciana, por su parte, destacaron la importancia de la dinámica de “la bolsa”.

También hubo una recuperación de la experiencia como grupo, muchos niños expresaron “lo mejor es cuarto grado”, haciendo referencia sus compañeros. Nosotres, en estas expresiones, queremos destacar que nos resulta fundamental poder visibilizar que el aprendizaje tiene que ver con el otre y tiene un alcance más allá del encuadre escolar o catedrático.

En este sentido, al saber por el docente las particularidades del grupo, es importante destacar que durante este proceso, los niños pudieron sortear diferencias personales o de pertenencia, entre ellos y acerca del rol que encararon en su programa, es decir, superar el “hago algo que no me gusta” y/o “yo con este compañere no quiero trabajar”, así como también limitaciones personales para la expresión y la creación.

Una vez que pasaron todos, dimos por finalizado el segundo encuentro que a su vez, coincidía como la primera vez, con el cierre del día escolar para los niños. Nos despedimos y prometimos vernos una última vez para escuchar cómo quedó el programa. Les contamos que después del proceso de grabado haríamos una edición de las partes, es decir, mezclaríamos todas las partes para que quede conformado un único programa. De esta forma les presentamos el proceso de post-producción sin mencionar el concepto como tal. Hicimos una ronda, nos tomamos de las manos y nos despedimos hasta la próxima.



Foto: Los niños grabando su parte del programa.

Encuentro III - 31 de octubre de 2018

Era la tercera vez que entrábamos al colegio, ya sabíamos donde teníamos que ir. La recepción de los niños ya comenzó desde que nos vieron en la puerta (<https://youtu.be/REOTBWQNUUI?t=550>). Ese último día teníamos menos tiempo que los anteriores, así que nos dirigimos directamente hacia el aula para preparar el encuentro. Acomodamos el salón con una mesa en el medio y sobre ella la computadora; íbamos a escuchar el programa y ver las imágenes de los encuentros. Dispusimos la “bolsa de las sorpresas” de tal manera que pareciera que la computadora salía de ella y a

su vez, pusimos un parlante adentro para que el último elemento que sacamos de ella, nos disponga a escuchar.



Foto: Recibida de las niñas en el tercer encuentro.

Esta vez preparamos los elementos más rápido -eran menos- y ya les dimos paso a las niñas para que ingresen junto con el maestro. “HOY ES EL GRAN DIA!” “FINALMENTE VAMOS A ESCUCHAR RADIO CUARTO!” “TRAJERON EL PROGRAMA?” “COMO QUEDO NUESTRO PROGRAMA?” fueron algunas de las frases que escuchamos, nos preguntaron y dijeron las niñas y el maestro cuando nos vieron.

Nos saludamos, las niñas se sentaron en el piso frente a la compu, con mucha ansiedad para escuchar el resultado final de lo que habían hecho. Como era muy difícil que hagan silencio, algunos niños quisieron pedir que sus compañeros se callen y en vez de gritar la palabra “silencio”, se decían unos a otros “AIRE! AIRE!”. Nuevamente nos encontramos con la lógica “lo hice-lo aprendí”: las niñas entendieron que para escuchar al otro (y sí mismos) necesitaban hacer silencio. El uso de la palabra “silencio” se resignificó en la palabra “aire” al haber pasado previamente por la experiencia de “hacer aire” en el taller de radio.

Este “hacer aire” implicó que ellos pudieran vivenciar que, en este caso, el mejor clima para realizar el trabajo era en silencio. Aclaramos que solo en este caso, ya que el clima de bullicio puede resultar positivo para otras actividades, como lo fue en el momento de pre producción de contenidos, donde cada grupo estaba inmerso en intercambios de ideas en voz alta. (¿cómo podríamos presentar una idea a nuestro grupo si estamos permanentemente respondiendo a un pedido -externo- de hacer silencio?)



Foto: cartel de AIRE que utilizamos para la grabación del programa.

Una vez que el pedido de ‘aire’ -silencio- fue entendido, nos dispusimos a escuchar el programa y ver las imágenes que habíamos grabado. A les niños les encantó verse, había una mezcla de nerviosismo, vergüenza y disfrute, acompañados por risas cada vez que se venían. Decidimos dejar afuera el cuento de los sabios y el ciego, si bien formaba parte de nuestra planificación original, no quisimos sumar un componente que pueda llevarlos a los niños a encontrarse con una conclusión.

Optamos, al igual que la premisa con la que encaramos este taller, por que todo aprendizaje habita en cada uno y que el descubrimiento de este, puede quedar sujeto a cada protagonista de la experiencia sin necesidad de compartir

conocimientos o saberes comunes. Todo concluyó con aplausos y un pedido especial del maestro para que podamos dejarles los videos y la grabación del programa así lo compartían también con las familias.



Foto: Compartida de reflexiones del grupo.



Foto: Escuchamos el programa y vimos el video del recorrido del taller.

En el siguiente link, se puede escuchar la producción final del grupo:
<https://youtu.be/ZwBb3n-tTkQ>





CAPITULO 4 -
**EL ACCESO AL CONOCIMIENTO
A TRAVÉS DE LA EXPERIENCIA**

**“ESTUDIAR NO ES UN ACTO DE CONSUMIR IDEAS,
SINO DE CREARLAS Y RECREARLAS”
(PAULO FREIRE)**

DEVOLUCIÓN A LA INSTITUCIÓN

Desde el inicio entendimos como parte esencial de nuestro trabajo, la realización de una devolución a la institución de la experiencia que tuvimos como facilitadores del Taller. Desde un primer momento supimos que esta tarea estaría orientada a los días que compartimos y no tanto a las reflexiones que luego esbozaríamos en nuestro Trabajo Final. Junto con el maestro Pablo Dobarro, quien siempre se mostró muy predispuesto a recibirnos, pudimos compartir los sentires de los días sucesivos al taller y el fue el encargado de ser el nexo entre lo que hicimos con les niñes y las familias. El maestro envió al grupo de padres y madres el material audiovisual que generamos y el programa final (<https://youtu.be/REOTBWQNUUJ>). También nos expresó los distintos mensajes que recibió de las familias: todes estaban sorprendidos y dichosos de escuchar y ver a sus niñes en el desarrollo de una actividad con un registro tan claro (como un video). Muchos resaltaron que los veían “responsables, comprometidos, divertidos, sueltos”, las imágenes les devolvieron facetas nuevas de sus hijes y la posibilidad de verles en acción.

El más agradecido fue el maestro. Acordamos una reunión post-taller y en el encuentro nos mencionó que les niñes estaban atravesando una etapa particular en sus vidas: el paso de la infancia a la pre-adolescencia. Algo que en la Pedagogía Waldorf identifican con el nombre de Rubicon¹⁵. Este significativo proceso en la vida de les niñes hace que todos los métodos y mecanismos que, hasta el momento eran conocidos y funcionaban, de pronto no lo hagan, algo que genera desconcierto en quienes viven el día a día con estos futuros adolescentes. Algunos de los comportamientos por los que pueden llegar a atravesar les niñes durante esta etapa son distracciones excesivas, enojos, llantos sin razón, desazón, languidez. No explicaremos en este trabajo el detalle y la profundidad del Rubicón pero mencionaremos que todo esto afecta el trabajo diario de les niñes y presenta un desafío constante e interesante para quienes acompañan su camino escolar. Para

¹⁵ Este proceso se lo conoce en P.W como Rubicón en referencia al Río Rubicón que Julio César debió cruzar junto a sus tropas, hecho que desencadenó una guerra civil.
<https://www.demicasaalmundo.com/blog/la-crisis-de-los-9-anos-cruzando-el-rubicon/>

sorpresa del maestro, nada propio de este periodo estuvo presente en el desarrollo del Taller a nivel grupal, vio a los niños entusiasmados, contentos y comprometidos con las actividades propuestas.

Salvo en dos casos individuales, donde se manifestaron algunas actitudes como enojos, como el caso de Francisco, que al principio del primer encuentro no quiso participar, pero que luego se incorporó a la dinámica sin demasiadas dificultades o Joseph, quien se angustió por el final de la historia que estaban inventando junto a sus compañeros. Esto lo atribuyo a este momento de crecimiento que están atravesando pero no al contenido o a la manera de presentar la propuesta de taller y, vale aclarar también, que no afectaron a la totalidad del grupo. La mirada que nos devolvió el maestro fue de gran ayuda para que pudiéramos acercarnos a algunas de las conclusiones que esbozaremos a continuación.

REFLEXIONES FINALES

Desde nuestra perspectiva, nuestro trayecto académico-laboral y por supuesto político, entendemos que el conocimiento tiene que estar disponible para todos. En este sentido, hemos observado las posibilidades que la experiencia tiene para el ámbito educativo, poco exploradas en el modelo de escuela tradicional/oficial/actual, tal como está concebida, por diversos motivos institucionales, de docentes o estudiantes.

El horizonte motivador y político para nosotros es que si todos podemos ser sujetos de experiencia, todos podemos ser sujetos de aprendizaje. Este trabajo para nosotros mismos, ha sido un recorrido de experiencia. Hacer un taller de radio en una escuela no convencional es nuestro aporte para profundizar acerca de las posibilidades de la experiencia en el ámbito educativo y cómo se fortalece el aprendizaje al comunicarlo. La radio es una herramienta educativa con muchísimas posibilidades, capaz de hacer un gran aporte a la construcción de la justicia social y de sociedades más equitativas porque es un hecho de aprendizaje para el que

cuenta y para el que la escucha. No podemos dejar de mencionar el hecho de que el aprendizaje tiene una dimensión comunitaria más allá del aula y que concierne la familia, el barrio y sus instituciones, a la sociedad en general. También en esto la radio cumple una función comunicacional de altísimo valor para la comunicación del aprendizaje. En este sentido, son los educandos, inmersos en la estructura escolar, los que enseñan y la comunidad que aprende, mejora, se resignifica, acompaña.

Siguiendo este sentido de lo experiencial como hecho de aprendizaje y en consonancia con la definición referida a 'lo educativo' que apuntábamos en el capítulo 2 de Rosa Nidia Buenfil Burgos, queremos hacer hincapié en el concepto que Jorge Larrosa llama *principio de transformación*: "el sujeto hace la experiencia de algo, pero, sobre todo, hace la experiencia de su propia transformación. De ahí que la experiencia me forma y me transforma. De ahí la relación constitutiva entre la idea de experiencia y la idea de formación. De ahí que el resultado de la experiencia sea la formación o la transformación del sujeto de la experiencia. De ahí que el sujeto de la formación no sea el sujeto del aprendizaje (por lo menos si entendemos aprendizaje en un sentido cognitivo), ni el sujeto de la educación (por lo menos si entendemos educación como algo que tiene que ver con el saber), sino el sujeto de la experiencia".¹⁶

Nuestra reflexión como sujetos de experiencia en este TIF también es transformador. En primer lugar, en la deconstrucción de nuestro rol como docentes. Desde nuestro paso por la docencia "tradicional", con las exigencias que nos piden los institutos de formación respecto del trayecto académico, la ponderación traducida en una nota, los modos de evaluación, la disposición de los espacios físicos, la relación con los alumnos, sumado a los tiempos acotados dedicados a las materias nos perfilan en una "maqueta inflexible" donde uno (tanto maestro como alumno) "encaja", o no.

El primer paso de autodefinirnos como facilitadores de conocimiento, desde nuestra perspectiva, tuvo que ver con transformar ese rol "de docentes" por comprendernos

¹⁶ LARROSA, Jorge. 2018. Experiencia y alteridad en Educación

en un lugar de aprendizaje nosotres al entregarnos nuevamente a una experiencia, ya no solos sino acompañando a niños que nunca antes la habían realizado.

También hubo una transformación, a lo largo del TIF, de nosotres como equipo y como profesionales de la comunicación. Descubrimos, al igual que en la dinámica del taller, que teníamos que ser parte de la experiencia y que significaba una posibilidad de aprendizaje. Nos fuimos fortaleciendo en distintos roles dentro del equipo que no eran fijos sino rotativos, no sólo desde nuestras potencialidades prácticas-teóricas y profesionales, sino desde una integralidad como personas que forman parte de un proceso con sus buenos y malos momentos, con sus aportes grandes y pequeños y con una variable imponderable que era la respuesta de los niños encuentro a encuentro.

En este sentido, adentrarse en el camino de la experiencia es sin dudas poner en juego todo, aprender a ser comunicadores en cada gesto, en cada palabra y en cada acción, más allá de los tiempos dedicados a la profesión, poniendo mirada crítica hacia la realidad del entorno, deconstruyendo y construyendo los sentidos de mundo en los que habitamos. Asimismo, la relación de trabajo nos mostró otros modos de ejercicio de la docencia, más comprometidos, más atentos a la realidad de los niños y con más exigencias en la búsqueda de recursos para acompañar los procesos de aprendizaje.

Roger Shank, en 2009 en su crítica la escuela actual proponía “Tutorizar a los estudiantes más que impartir conocimiento, tutorizarlos mientras practican y mejoran” en reemplazo de una dinámica donde alguien dice y otros escuchan y luego son evaluados por aquello que retuvieron pero que años más tarde, les es imposible repetir (recordemos el título de este trabajo: me lo contaron y me olvide...). En este sentido, es cierto que los límites de la escuela y la sociedad actual, sobre todo en la ciudades, dificultan otro modo de aprendizaje. Si bien, por ejemplo, en la Ciudad de Buenos Aires han avanzado en los últimos años nuevos sistemas educativos para el nivel secundario que por ejemplo, implementan tecnología, no hubo una transformación de fondo, lo que hubo es la misma lógica,

computarizada. Queremos aportar, que la experiencia no es sumar herramientas tecnológicas sino apostar a la liberación de los seres humanos a través de una manera de aprender en la que el aprendizaje se construye entre todos y por eso es un bien comunitario y comunicable, a la vez que busca la propia transformación y la transformación social.

Aprender es más que relacionar conceptos, implica un proceso donde se crean relaciones entre la persona y su entorno. En este sentido, la Radio no es sólo una implementación de tecnología en educación sino que la experiencia de la dinámica radial trae una forma crítica y una manera de construir relatos, mundos, sentidos. Podemos agregar también lo que explica la terapeuta Helen Felix “la escuela tiene que ser un banco de experimentación, un banco de una apertura de posibilidades totales. Los docentes deben permitir que los niños tengan contacto con distintas experiencias”

Implementar un cambio educativo, donde cada uno pueda experimentar y descubrir todo aquello que nos guste para luego desarrollarlo, supone comprender nuestros tiempos y las realidades de los educandos, que siempre están atravesados por su posición económica, social, cultural, familiar, en relación con lo mediático, tecnológico. Jorge Huergo, aclara: “un maestro-comunicador tiene que ser capaz de hablar con el sujeto del que habla, capaz de reconocer y comprender al niño, al adolescente, joven con el que trabaja desde lo que Freire llamaba su ‘aquí y ahora’, sabiendo que es un punto de partida, no un punto de llegada, para no truncar un proceso que puede ser interesante”¹⁷. En este sentido, este aporte es fundamental, para poner en práctica lo que nosotros entendemos de la experiencia como posibilidad de aprendizaje.

Asimismo, la dinámica radial no está sólo relacionada a la escuela y sus contenidos académicos, le imprime un sentido crítico hacia la realidad que rodea al niño. En esta forma de construir sentido, hay una oportunidad de proponer la mirada

¹⁷ 2010, Huergo Jorge, Entrevista televisiva para el Consejo Federal del gobierno de Entre Ríos, Argentina.

comunitaria de la escuela a la sociedad que la circunda. Exponer a los niños a asumir su rol como comunicadores y que puedan investigar, ser periodistas, productores de contenidos, relatores de historias, es lo que Huergo define como una posibilidad puesto que “Ese contenido no está en ninguna materia y se puede aprovechar para cualquier materia”.

Por consiguiente, la educación es política, es construir con otros. Esto trae aparejado poner en diálogo nuestro propio “capital cultural” con el de los demás y desde ahí construir algo que no somos, ni es el otro sino que es una versión superadora que nos incluye a todos. Construir sentido de pertenencia a una comunidad educativa, proponer una mirada sobre las realidades particulares de cada barrio, cada ciudad, cada país y que no sólo sea una experiencia educativa transformadora individual sino también grupal. Desde nuestro trabajo, entendemos que es fundamental que la construcción colectiva de conocimiento rompa con el individualismo para proponer un estado superior de sociedad.

Retomando el cap 2 de este mismo trabajo, donde planteamos una definición de escuela que vaya de la mano con la apropiación de conocimientos, entendemos que “Escuela no es sinónimo de educación, la escuela podría ser un mapa a la sabiduría pero la educación es el territorio donde todo sucede, la escuela está cerrada al mundo: explica verdades que están en un mapa pero no en el territorio” (Carlos Calvo Muñoz, La educación Prohibida)

Entendemos luego de esta experiencia, que la palabra y el lenguaje en el que habitamos, está siempre entrelazado con la vida. En este sentido, esta relación palabra-vida nos invita a pensar la educación, que fundamentalmente pasa por la palabra en la actualidad, en un sentido integral que esté íntimamente relacionado por las realidades la que está planteada la relación educando-educador y sus individualidades.

Es en este sentido, que es importante también poder ponernos al ritmo de, en este caso, los niños (los educandos en el nivel educativo que sea). Poder hacer el

ejercicio de seguir acompasadamente la marcha que el grupo e individualmente proponen. No entrar en una ejecución de una planificación que anteriormente fue exhaustiva y que necesita replicarse tal como fue creada, sino más bien buscar y predisponer puntos de llegada para cada encuentro en el que se vean aprendizajes “menores” pero que nos muestren en un proceso más integral y más de largo plazo, si fuese, por ejemplo, un año curricular.

Conocernos y reconocernos, preparar dinámicas de presentación no es una manera “divertida” de comenzar un encuentro educativo sino que nos permite abrir las puertas a saber qué y cómo podemos transitar el mejor camino para propiciar experiencias de aprendizaje. Si les niños entienden y legitiman lo que les proponemos, el trabajo se desarrolla sin inconvenientes y hasta con nuevos matices de aprendizaje sin dejar de lado la diversión y lo lúdico, esto se percibió a partir de que les niños se tomaron en serio el trabajo de realizar un programa, estaban comprometidos con sus tareas y con las de los compañeros.

En esto también hay que hacer una aclaración: los niños tienen que saber que lo que están haciendo, además de formar parte del proceso escolar, es una actividad que en sí misma es un producto final, en este caso que puede ser radiable, comunicable y no una “pérdida de tiempo”, sólo un juego. Es decir, no debemos como docentes, “infantilizar” la postura de los educandos ni lo que son capaces de hacer.

También dentro de nuestro rol como talleristas, es destacable el acompañamiento y presencia del docente que acompaña el proceso más amplio de aprendizaje, en este caso, de cuarto grado. No sirve que el proceso experiencial de la especificidad que nosotros trabajamos esté por fuera de la currícula escolar cotidiana (tiempos, roles educativos, materias, áreas de estudio, temáticas) , sino que tiene que entrar en diálogo con esa realidad, tomándola como punto de partida y considerándola en las conclusiones.

También es de relevancia el entorno por fuera del aula. Así como en lo individual es de vital importancia lo colectivo, también en el crecimiento de un grupo es fundamental la comunidad educativa en la que está inmerso. En este sentido, el acompañamiento no sólo de los procesos de aprendizaje sino personales, la comunidad en general puede reconocer nuevos aprendizajes y nutrirse de nuevas miradas.

Para nosotres, este nuevo aprendizaje y el hecho de la experiencia nos supone una apertura profesional, política y personal. Es muy fuerte el hecho de comprender que si todes somos sujetos de experiencia, todes somos sujetos de aprendizaje y por lo tanto de conocimiento, que abre las puertas a la liberación de aquellas opresiones a las que nos vemos expuestos en el ordenamiento social en el que vivimos.

Reconocemos que no fuimos a mostrarles ni enseñarles nada que desconozcan a les niñes, elles ya manejaban los elementos del lenguaje radiofónico en su vida cotidiana: ya contaban historias, ya cantaban y pasaban música, ya hacían entrevistas. Lo único que hicimos fue mostrarles que elles mismos podrían organizarse, agrupar los contenidos y ordenarlos de una manera distinta para armar un programa de radio. Que la radio existe en su vida cotidiana, que es una herramienta para construir sentido y que elles tienen la capacidad para hacerlo, contar sus historias, las de su comunidad y ejercer sus derechos.

"Me lo contaron y lo olvidé; lo vi y lo entendí; lo hice y lo aprendí" es un llamado a inspirarnos en una educación realmente inclusiva que pueda disponer el conocimiento para todes y que nos permita reconocernos como educadores capaces de acompañar procesos de aprendizaje desde el punto de partida en el que esté, todo aquel que quiera aprender. Así mismo, es un llamado a poner en movimiento el aprendizaje profundo, fundado en el interés, la voluntad y la curiosidad.

BIBLIOGRAFÍA

A

- Artiguenave, D. (2017) “Construcción comunicacional en un espacio público educativo de memoria colectiva” tesis de Maestría en Comunicación y Educación, Facultad de Periodismo y Comunicación Social UNLP, La Plata
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/60467>
- ANTROPOSOFICA/ ARGENTINA www.antroposofica.com.ar
- Asociación Civil Redes de Pares ReevoDocumental (2012) “La educación prohibida”
<https://www.youtube.com/watch?v=-1Y9OqSJKCc>
- Arancibia, M. Paz. (2019) “Pedagogía Waldorf: el particular método que cumple 100 años educando niños en el mundo ” Revista Noticias, Chile
https://www.chvnoticias.cl/reportajes/pedagogia-waldorf-el-particular-metodo-que-cumple-100-anos-educando-a-ninos-en-el-mundo_20190831/

B

- Buenfil Burgos, R. N. (1990) “Análisis de Discurso y Educación”.
- Benjamin, W. (1933) “Experiencia y pobreza” Barcelona, Península, 2001
- <https://www.youtube.com/watch?v=NveV5ScaZHg> Barbero J.M, Conceptos clave en su obra. Parte 1: 'Mediaciones'

C

- Carlgren, F. (2018), Pedagogía Waldorf una educación hacia la libertad. España, Editorial Rudolf Steiner.
- Crotogini R. (1997) La tierra como escuela. la biografía humana: proyección terrena de un acontecer cósmico. Argentina, Editorial Antroposófica.

E

- Enciclopedia de la Salud
<https://www.encyclopediasalud.com/definiciones/pedagogia-waldorf>
- Eritmia
<http://www.claradeasis.com.ar/que-es-la-eritmia-y-por-que-esta-en-la-curricula-waldorf/>
- Escuela Libre Micael <https://www.facebook.com/libremicaelescuela/>

F

- Freire, P. (1968) “Pedagogía del oprimido” cap 3. Ediciones Santiago Chile.
- Freire, P. Faundez, A.(2014) “Por una pedagogía de la pregunta: crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes”, México, DF. Siglo XXI.

G

- Gentili, P. (2012). “Pedagogía de la Igualdad”, Buenos Aires, Argentina. Siglo XXI.

H

- Huergo, J. y Morawicki, K., "Acerca del Horizonte Político", Facultad de Periodismo y Comunicación Social UNLP. La Plata. 2018.
- Huergo, J. y Morawicki, K. (sin datar), "Re-leer la escuela para re-escribirla. La escuela como espacio social". En Propuesta de capacitación docente de la Dirección de Educación Superior de la DGCyE. Provincia de Buenos Aires.
- Huergo, J. 2010,
<https://www.youtube.com/watch?v=CYryoLqMdLY&list=WL&index=7&t=0s>
- Huergo, J (sin datar) *Lo que articula lo educativo en las prácticas socioculturales* (documento de cátedra Comunicación/Educación). La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social UNLP.

L

- Larrosa, J. (2003) Experiencia y pasión. En la experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación. México. FCE
- Lanz, R (2000). Antroposofía. Nociones Básicas. Buenos Aires Editorial Antroposófica.
- Larrosa, Jorge. (2018) Experiencia y alteridad en Educación. Homo Sapiens Ediciones. Rosario, 2009

P

- Perez Duque, M. M (2008), "El Taller: espacio de producción, lugar de construcción de conocimiento" Comunicaciones Académicas Acta de diseño N5. En III Encuentro Latinoamericano de Diseño "Diseño en Palermo" . Universidad de Palermo, UP. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

R

- Rawson M., Y Richter, T. (2000), the educational Thanks and Content of the Steiner Waldorf Curriculum . Waldorf Resource Books.
- Rubicon
<https://www.demicasaalmando.com/blog/la-crisis-de-los-9-anos-cruzando-el-rubicon/>

S

- Steiner, R. (1997) El curso de mi vida. Buenos Aires, Editorial Epidauro.
- Steiner, R. (2015) La educación del niño a la luz de la antroposofía. Buenos Aires, Ed. Antroposófica.
- Steiner, R. (1981) El estudio del hombre como base para la pedagogía. México D.F., Editorial Waldorf.
- Shank, R. (2009)
<https://www.youtube.com/watch?v=agTUgBdUgoA&list=WL&index=8&t=0s>
- Seminario Pedagógico Waldorf <http://www.colegiorudolfsteiner.cl/seminario-pedagogico/>
- [*Statistics for Waldorf schools worldwide*](#). (2017)

Fotos:

Facebook Escuela Libre Micael

<https://es-la.facebook.com/libremicaelescuela/>

Nelson Espindola - Lucia Rodriguez



RELATORÍAS Y REFLEXIONES
DE LOS ENCUENTROS DEL TALLER DE RADIO

Encuentro I - 19 de octubre de 2018

Directora de la Escuela: Lucila

Maestro de la Sala: Pablo

Facilitadores del día: Lucía, Nelson

Alumnas y Alumnos: 12

Duración: 3 horas

Desarrollo (Nelson Espindola) :

Llegamos al colegio a las 10:20 para preparar el aula, y conversar con el maestro Pablo. Preparamos el aula y los elementos. Los niños entraron en el aula y se sentaron contra la pared, también se sacaron los zapatos. Luego el profesor nos presentó y Nelson presentó a Lucía. Los niños empezaron a intervenir al mencionar la palabra Radio, porque el abuelo de Emma es periodista y locutor. Entonces la presentamos a Lucía como locutora, luego Lucía presentó a Nelson como productor, dejamos en claro que no les íbamos a enseñar sino que veníamos a aprender juntos. Invitamos a todos a ponerse en ronda y pusimos en el medio una caja desde donde se iban a sacar todos los elementos para aprender hoy. Josefina sacó un rollo de hilo de algodón que trajimos y lo tomó. Cada uno debía contar en qué es bueno? y pasarlo al compañero, todos pasaron y se formó una red. La reflexión sobre la actividad la hicimos juntos acerca de qué sucedía, por ejemplo, si uno solo tiraba de la red. Les propusimos entonces, con lo que cada uno aportará, construir algo juntos. Apoyamos la red en el piso y sacamos otra vez la bolsa donde habían palabras. Esas palabras componen el lenguaje radiofónico, explicamos cada uno y escuchamos un ejemplo de programa de radio. Ellos pensaron en armar su programa y nosotros tomamos esa propuesta. Luego, nos dividimos en grupos y explicamos los roles. Cada uno de los grupos trabajó profundizando cuáles podrían

ser los contenidos de los programas “piloto”. Nosotres recorrimos los grupos orientando a los alumnos y conversando con el profesor sobre el proceso de aprendizaje de cada uno. Posteriormente, compartimos el recreo con ellos.

Finalmente, terminamos la actividad exponiendo por grupos los programas realizados, sin técnica, sólo pasando al frente y simulando la radio, teniendo en cuenta todos los elementos.

El profesor cerró el día con una canción y un saludo y nosotres dijimos la pauta para la próxima semana, donde será la grabación y donde cada grupo tiene una tarea para realizar el programa de la escuela. Los 4 grupos preparan: la música (en vivo por ellos), una entrevista, un noticiero escolar y una sección de narración literaria sobre la mitología que están trabajando en clase.

Reflexiones Personales (Nelson Espindola)

1. El taller partió desde lo que los niños tenían para poner (su conocimiento previo, lo que saben de radio, las reglas de la escuela) y al involucrarnos nosotres, mantuvimos los códigos del colegio que está abierto a un acompañamiento casi personal de los procesos humanos que van proponiendo los alumnos. Entiendo que la experiencia abre al conocimiento, lo profundiza, partir desde lo que ya saben los hizo jugar, entrar en la dinámica de involucrarse en el tema. Esto dista de llegar con un material teórico, que lo estudien y después hagan un “ejercicio”, como sí sucede en la escuela de modelo tradicional en la que trabajo.
2. Es verdad que la dinámica escolar nos desacomoda un poco, nos hizo estar atentos y dinámicos, porque los niños son muy extrovertidos, necesitan todo el tiempo la estimulación para mantenerles la atención y piden “lugar” para participar. También son muy atentos y comprenden con velocidad.
3. La dinámica de la escuela tiene un desafío que tiene que ver con el grupo. Por ejemplo con este chico que estaba enojado y no quiso entrar, el desafío fue cómo incorporarlo sin que haya sido parte de lo

que habíamos explicado antes, pienso en “salir de lo homogéneo”, en cómo pensar un taller que permita que nadie se pierda de lo importante, quizás una programación en “bloques” combinables. (Esa experiencia la hice capacitando radios comunitarias en el interior, donde la gente era muy inconstante en la asistencia)

4. El recurso de la bolsa, nos resultó para mantener un hilo conductor y un “cuento” acorde a la dinámica que ellos usan en clase. Además, el “efecto sorpresa” también nos ayudó a tener atención continua.
5. Explorar una educación circular, donde el conocimiento va y viene. También la construcción de un sentido común que marcó códigos entre los niños y nosotras, que abrieron el conocimiento.
6. Notamos como la experiencia permite y agiliza el conocimiento. En la escuela, las estructuras edilicias y normativas permitían a los alumnos poner en acción el conocimiento desde su perspectiva, desde lo que tenían para aportar. Ej: uno de los alumnos no ingresó al aula porque estaba enojado, pero post-recreo se sumó y aportó mucho.

Desarrollo (Lucía Rodríguez) :

Cuando terminamos de planificar el Taller de Radio, nos miramos con mi compañero y dijimos “esto no puede salir mal”, sin embargo, el día anterior a concretar el primer encuentro sentí que nos faltaba todo....que no habíamos planeado lo suficiente como para que un grupo de 20 chicos de entre 9 y 11 años se interesaran en nuestra propuesta. Pensé que no teníamos un plan B por si nuestras actividades no les gustaban, que íbamos desprovistos de elementos ‘atrayentes’, que se dispersarían y que me hubiera gustado haber planeado un primer encuentro con ellos solamente para que nos vean y que sepan que íbamos a trabajar durante tres encuentros más. Contarles quiénes éramos y qué queríamos hacer con ellos. Pero como los tiempos no siempre son moldeables a lo que deseamos, ese primer encuentro se dio sin presentaciones previas, los niños nos iban a conocer, iban a escuchar la propuesta del taller e íbamos a empezar a trabajar, todo ese mismo día.

Para aplacar un poco este sentir que tenía, nos propusimos con mi compañero hacer una dinámica de presentación antes de contarles la propuesta del taller. Llegamos al aula que nos asignaron en la escuela y vi que era muy cómoda para trabajar: no tenía bancos, solo una mesa baja, algunas sillas, una alfombra y almohadones en el piso e instrumentos musicales (aparentemente era la sala de música). Esto nos ayudó a agilizar el armado del lugar ya que no tuvimos que movilizar nada para poder empezar con el encuentro. Mientras los niños estaban en el recreo, el maestro Pablo nos comentó que ese día trabajaríamos con 12 chicos, ya que no todos habían venido.

Cuando tuvimos todo listo, dimos aviso al maestro y los niños ingresaron al aula. Aquí es donde viví la primera sorpresa: antes que dijéramos nada los niños nos pidieron saber quiénes éramos, qué íbamos a hacer con ellos y cuántas veces íbamos a ir. “ok” -pense- “en menos de un minuto vamos a saber cómo reaccionan ante nuestra propuesta”. Fue ahí donde nos empezaron a contar cosas de la intimidad de su grupo: que faltaban casi 5 chicos de los que eran en total, que SIEMPRE faltaba alguno, que el maestro les premiaba con facturas cuando venían todos a clase y que no creyéramos demasiado de lo que nos dijera el maestro porque suele contar historias que no eran del todo reales (en modo cómplices entre los niños y el maestro nos contaron las ‘historias’ en las que el maestro aparece como héroe o salvador de determinadas situaciones. Por supuesto que estas historias no las creen los niños, pero me ayudaron a ver que el vínculo entre los niños y el maestro es de una confianza particular).

Fue seguido de esto donde Nelson me presentó a mí y yo lo presenté a él, además les dijimos que queríamos conocerles mejor y que íbamos a hacer todos juntos una dinámica para presentarnos. Nos sentamos en ronda y presentamos ‘la bolsa de las sorpresas’ (una bolsa con tiras de colores de donde íbamos a sacar durante los encuentros, los materiales con los que íbamos a trabajar). La presencia de la bolsa fue muy bien recibida por los niños, les generó expectativas, sorpresa y ganas de ver qué había adentro. Les preguntamos quién quería sacar el primer elemento de la bolsa y varios brazos- por no decir todos- se levantaron para hacerlo. Elegimos

una niña al azar que sacó un ovillo de hilo. La idea de la dinámica era que quien tenga el ovillo diga su nombre, su edad y conteste la pregunta: 'para qué soy bueno?'. Una vez contestadas las preguntas debían enroscarse en un dedo una vuelta del hilo y lanzárselo a un compañero sin soltarlo. Así, hacia el final, tendríamos una red, formada por todos, simbolizando el trabajo en equipo y que estábamos unidos por un objetivo en común. Cuando terminamos dejamos la red formada en el piso así podíamos liberar nuestras manos.

La segunda parte del encuentro tenía que ver con la presentación del lenguaje radiofónico, los roles que podemos encontrar en un programa de radio y la elección del nombre. Para esto, seguimos en ronda, y con la ayuda de 'la bolsa de las sorpresas' cada niño sacó un papel donde estaba escrito cada uno de los elementos del lenguaje radiofónico (música-palabras-efectos-silencios), algunos de los roles principales que hay en un programa de radio (conductor-productor-columnistas-operador) y les niños eligieron el nombre del programa entre todos. Este momento se dio de manera muy dinámica, nosotres decidimos no bajar contenido teórico ni dar definiciones cerradas y en su lugar, intercambiar información con los niños. Que ellos puedan formar conceptos con los saberes que ya traían. Esto nos permitió a todos darnos cuenta que no necesitamos a alguien que nos presente conceptos, sino que todos manejamos un saber y que, a medida que se nos presenta, lo que hacemos simplemente es ponerle un nombre a eso que ya sabemos. Otra cosa que sucedió fue que a medida que íbamos presentando roles, los niños ya elegían quién quería encarar cada uno "yo quiero conducir!" "yo quiero ser operadora!". Esto sucedió sin que nosotres aclaremos que estábamos allí para armar un programa de radio, ellos se dieron cuenta y entendieron que el taller era para esa finalidad.

Fue así también como entendieron que si iban a hacer un programa de radio, necesitaban un nombre: La elección del nombre se dio por votación: surgieron dos opciones (estrellas de cuarto o radio cuarto) y los niños eligieron levantando la mano. La votación y la dinámica de la misma la propusieron y guiaron los niños,

nosotres solo observamos cómo se desarrollaba. Finalmente el nombre elegido por les niños fue RADIO CUARTO.

Luego de esto, les niños tenían recreo, el maestro nos preguntó si podían salir o si preferíamos que se quedaran trabajando. Nos pareció que si queríamos que el taller acompañe las actividades diarias de los niños debíamos dejarles ir, además, luego de un momento de concentración podían tener uno de expansión: para mi sorpresa la pregunta de los niños fue si el taller seguía después del recreo, tenían ganas de seguir! Utilizamos el espacio para ordenar la última parte del encuentro y además se dio un intercambio interesante con el maestro Pablo: le comentamos que el próximo encuentro necesitábamos 4 grupos de trabajo para poder grabar el programa. Cada grupo se encargaría de algo diferente: unos harían una entrevista, otros iban a contar una historia, otro se encargaría de la música y otros harían avisos o noticias sobre acontecimientos o eventos de la escuela. Pablo dijo que él prefería armar los grupos para que los niños trabajen mejor: armó dos grupos de niñas y dos de niños, no los hizo mixtos y no nos dio demasiadas explicaciones de porqué lo hizo así a pesar de que le preguntamos. Nosotres le dijimos que íbamos a presentar las actividades y que queríamos que los niños elijan qué hacer. Lo que más me llamó la atención es que Pablo predijo que grupo haría cada cosa antes de que se lo propusimos a los niños en una especie de “predicción pedagógica”. Claro que este concepto no existe, solo lo utilizo para demostrar el conocimiento que el maestro tiene del grupo.

A la vuelta, nos mostraron lo que suelen hacer luego de un recreo para volver a las actividades. Hicieron un ritmo entre todos golpeando las palmas y los pies. Pablo armó los grupos, los niños no se enojaron de con quien les había tocado, al contrario: festejaron y se los notaba cómodos con la decisión de su maestro. Una vez en los grupos propusimos que cada uno arme el programa que quisiera a modo de práctica para el encuentro siguiente. Quedaron conformados tres grupos a causa de la ausencia de algunos niños y comenzamos con el momento de producción de cada mini-programa. Junto con mi compañero pasamos por cada grupo un rato hasta que llegó el momento de mostrar lo que habían preparado. Nadie quería pasar

primero pero finalmente se animaron: el primer grupo era de varones y contaron noticias improvisadas y chistes. El segundo grupo era de niñas y se valieron de la consigna de la dinámica del ovillo para contar en que eran buenas y que les gustaba hacer. El tercer grupo, también de niñas, jugaron a hacerse entrevistas entre ellas.

El cierre del encuentro coincidía con el final de la jornada escolar, por lo tanto, participamos del saludo de despedida que hacen habitualmente los niños con su maestro. Nos acomodamos en una ronda, parados, nos tomamos de las manos y el maestro esperó a que los niños hicieran silencio (en ningún momento pidió que dejen de hablar). Una vez que el silencio estuvo presente empezaron a recitar una oración (una especie de poesía, no un rezo religioso) que culminó con una canción. Luego de esto, Pablo anunció que Nelson y yo daríamos la consigna para el segundo día de taller. Anunciamos que dedicaríamos el viernes siguiente a grabar (todos festejaron) y que necesitábamos que nos esperen en los grupos que habíamos armado ese día. Preguntamos qué grupo quería encargarse de la música del programa (un grupo de niñas levantó la mano), les dijimos que preparen la música que quisieran poner para el encuentro siguiente, también preguntamos quienes querían hacer entrevistas (y otro grupo de niñas quiso trabajar con esto) entonces le dijimos que piensen en alguien a quien entrevistar entre todas. La próxima propuesta era con respecto a las noticias (un grupo de niños se hizo cargo de esto) y el último grupo de niños aceptó armar una historia y contarla en el programa. Los grupos se repartieron las actividades tal como lo predijo el maestro Pablo en el recreo.

Con esto, dimos por finalizado el encuentro, los niños vinieron a saludarnos uno por uno muy afectuosamente y nos dijeron que esperaban ansiosos al viernes siguiente para poder grabar finalmente.

Reflexiones Personales (Lucía Rodríguez)

1. Preparar una dinámica de presentación para conocernos. (no para explicar qué vamos a hacer, sino para que nos conozcan les niños)
 2. Fue interesante no bajar material teórico, sino armar los conceptos con los conocimientos que les niños traen.
 3. Quede sorprendida de cómo conoce el maestro a sus alumnos: armo los grupos y todos estuvieron contentos con quien les toco y predijo que grupo haría cada actividad aun antes de proponerlas.
 4. Fue bueno también que ante las actividades propuestas, no elegíamos nosotros que grupo debía encararlas, sino que ellos eligieron que trabajo querían hacer.
- Nota importante: Tanto el primer como el segundo encuentro llevamos una cámara pequeña para retratar y grabar algunos momentos de la jornada. Los niños no querían ser grabados, así que la usamos solo en algunas ocasiones. En el segundo encuentro la actividad de decir que fue lo que mas les gusto de la radio ante la cámara y el micrófono fue muy recibida por los niños.

Encuentro II-26 de octubre de 2018

Directora de la Escuela: Lucila

Maestro de la Sala: Pablo

Facilitadores del día: Lucía, Nelson

Alumnas y Alumnos: 16

Duración: 3 horas

Desarrollo (Lucía Rodríguez) :

Apenas llegamos a la escuela ese día, nos recibió Lucila, la directora y luego de saludarnos lo primero que nos dijo fue que los niños estaban muy entusiasmados por grabar. Seguido de esto un grupo de nenas y nenes vino a recibirnos, corriendo,

saltando y gritando nuestros nombres: nos abrazaron y comprobamos que realmente, estaban muy contentos de que el día de grabación haya llegado.

Nos dispusimos a preparar el lugar (el mismo que en el primer encuentro) mientras los niños estaban en el recreo y nos dimos cuenta que tendríamos que hacer algunos cambios en el salón dada la actividad: cambiamos de lugar la mesa (una mesa larga donde íbamos a apoyar los elementos con los que íbamos a grabar el programa). Tardamos más de lo que pensamos en preparar las computadoras y los equipos y además ordenarlos para que parezca que salían de “la bolsa de las sorpresas”.

Cuando finalmente tuvimos todo acomodado, dimos aviso a Pablo para que entrara con los niños: entraron rapidísimo y se acomodaron en los grupos de grabación. Luego de saludarnos, retomamos algo del encuentro anterior y les contamos que íbamos a empezar a hacer la PRODUCCIÓN de nuestro programa: tenían que trabajar en los grupos el contenido de lo que iban a grabar. Se dividieron en los grupos armados el encuentro anterior y repartimos hojas de trabajo para que puedan anotar lo que iban a preparar.

La idea original era que Nelson pudiera supervisar y guiar el trabajo de dos equipos y yo de otros dos, pero lo técnico nos seguía demandando alguien que se ocupe de probar los equipos, por lo tanto supervise los cuatro grupos. Las chicas de la entrevista fueron muy resolutivas: pensaron que querían entrevistar a un papa de la comunidad educativa que trabaja en la escuela, cada una pensó dos preguntas, las anotaron en un papel, eligieron quien iba a conducir el segmento y en menos de 10 minutos tenían el trabajo hecho. Para nuestra sorpresa, el grupo de niñas encargado de musicalizar, había inventado una canción con el nombre elegido para programa. Entre las 4 me la cantaron (con la ayuda del maestro Pablo, quien las acompañaba tocando la guitarra) y además me aclararon que la habían practicado durante la semana, con la ayuda de la maestra de música -a quien NO conocemos- (wow!!!!, pense). El grupo más complicado fue el que tenía que inventar una historia, estaban trabados, no se ponían de acuerdo, les costó la consigna. Con mi ayuda,

podieron crear algo corto pero que iba a servir para el programa. El último grupo estaba encargado de las noticias, ellos se organizaron rápido también, eligieron contar una noticia que tenía que ver con el campamento que iban a vivir dentro de poco junto al grado. Entre dos iban a desarrollar la noticia, uno de ellos iba a presentar ese segmento y otro iba a hablar del clima y la temperatura.

Ya teníamos el programa preparado, listo para grabarlo...y Nelson seguía ajustando cuestiones técnicas!!!! (“tendríamos que haber previsto esto con más anticipación” pensé) así que me dispuse a trabajar con “la bolsa de las sorpresas” e invitarles a los niños a que podamos sacar de allí los elementos con los que íbamos a grabar. Ese día los niños iban a sacar de la bolsa: dos micrófonos, un par de auriculares, una consola, dos parlantes, un cartel de AIRE (hecho a mano por nosotros) y algunos cables para hacer las conexiones.

Al igual que en el primer encuentro, cada niño que quiso pasó a sacar un objeto previo levantando la mano. A medida que íbamos sacando los elementos, preguntamos a los niños para que servían y ellos fueron armando conceptos de uso. Un momento importante fue cuando sacamos el cartel de aire: los niños sabían que cuando grabábamos necesitábamos SILENCIO, entonces que cuando el cartel se daba vuelta y decía AIRE, todos debían respetar el momento de grabación haciendo silencio. Nuevamente los conceptos nos encontraron a nosotros desde los saberes que ya teníamos, sin necesidad de presentarlos como cerrados o de ponernos a nosotros como concedores de un saber que los niños no tenían.

Había un clima de nerviosismo, algunas risitas y cuchicheos...Cuando -finalmente- estuvo resuelto lo técnico, el proceso de grabación fue relativamente rápido, cada grupo pasó y grabó su parte (algunos grupos quisieron hacerlo dos veces), las últimas fueron las chicas de la entrevista ya que tenían que traer a un ‘invitado’ de afuera y prefirieron hacerlo a lo último. Una de las niñas fue la operadora, se colocó tras la consola y guiaba todos los momentos de grabación, subiendo y bajando los micrófonos, escuchando el retorno y moviendo el cartel de aire para que sus compañeros hagan silencio y otros pudieran grabar.

Una vez que todos pasaron a grabar, dimos por finalizado el proceso de grabado y para nuestra sorpresa: NOS SOBRARON UNOS MINUTOS! Fue entonces cuando decidimos algo sobre la marcha para cerrar el encuentro: cada niño pasaría delante del micrófono a decir su nombre y a contarnos qué fue lo que más le gusto de Cuarto Radio. A su vez, colocamos la cámara para que pudiera quedar plasmado también en video. Hicieron una fila y fueron pasando de a uno sin cortes en el medio.

Una vez que pasaron todos dimos por finalizado el segundo encuentro que a su vez, coincidía como la primera vez, con el cierre del día escolar para les niños. Nos despedimos y prometimos vernos una última vez para escuchar cómo quedó el programa. Les contamos que después del proceso de grabado haríamos una edición de las partes, es decir, mezclaríamos todas las partes para que quede conformado un único programa. De esta forma les presentamos el proceso de post-producción sin mencionar el concepto como tal. Hicimos una ronda, nos tomamos de las manos y nos despedimos hasta la próxima.

Reflexiones Personales (Lucía Rodríguez)

1. Preparar con más tiempo la parte técnica del trabajo: los equipos, el programa elegido para realizar la grabación, probar los micrófonos previamente así como la consola.
2. El recurso de la bolsa de las sorpresas sigue siendo igual de efectivo
3. La respuesta a las actividades propuestas es instantánea y seguida de entusiasmo por parte de les niños
4. La presencia y colaboración del maestro a cargo es importante para nosotros y para les niños: su figura de autoridad sirve muchas veces para que les niños hagan silencio o se ordenen para enfocarse en las actividades propuestas

5. Les niños estaban realmente entusiasmados con la grabación, respetaron los roles, se llamaban entre ellos “operadores, conductores, entrevistadores, musicalizadores”
6. La presencia y el uso de la tecnología adecuada para cada tarea, lejos de intimidarlos, los incentivo a realizar el trabajo. Estaban contentos de poder manipular micrófonos, cables y la consola.
7. Notamos que hay un vínculo más fluido entre nosotros y los niños. Ya no está presente la incomodidad propia de “ la primera vez que veo a alguien”. Lo notamos porque ya no tenían tanta vergüenza de que los grabemos o les saquemos fotos con la cámara que llevamos y además por la alegría con la que nos recibieron.
8. El acompañamiento personal en el momento del armado del contenido del programa fue fundamental. Los niños necesitaron el ordenamiento y la guía para preparar los temas, para dividirse tareas a excepción de los grupos conformados por niñas: ellas solas pensaron, armaron, ordenaron y crearon el contenido de sus grupos. Lo único que hicieron fue contármelo a ver que me parecía y pedirle a su maestro que toque la guitarra mientras ellas cantaban (en el caso de las encargadas de la música).
9. En cuanto al contenido, salio como esperabamos, todos grabaron, todos participaron y lo hicieron las veces que quisieron hasta que se sintieron a gusto con el resultado final
10. La posibilidad de entrevistar a alguien que fuera externo al grupo ayudó a las niñas a entender el rol del entrevistador, no disperso la actividad y ayudo a guardar silencio por parte del resto de los compañeros durante la misma.
11. Se generó un clima de respeto, silencio y acompañamiento por parte del grupo mientras cada uno pasaba a grabar.
12. Sin dejar de lado la diversión y lo lúdico, se percibió que los niños se tomaron en serio el trabajo de realizar un programa, estaban comprometidos con sus tareas y con las de los compañeros.

Reflexiones Personales (Nelson Espindola)

1. Me llamó la atención cómo se incorporó la dinámica de trabajo en equipo radial, sus signos, sus símbolos, sus tiempos e incluso el manejo de la técnica desde los niños. Una alumna operó técnicamente, y comprendió cuando hacer silencio, cuando prender los micrófonos, subir, bajar la música, sin que nosotros interviniéramos más que mostrarle cuáles eran los volúmenes.
2. La relación de los niños con nosotros fue muchísimo más cercana, nosotros ya percibíamos sus roles en el grupo y ellos nos habían dado un lugar, un rol.
3. Lo técnico, permitió que los niños participaran del armado, eso también fortaleció la idea de grupo y el proyecto en común, sacándonos del lugar de facilitadores.
4. Nosotros también tenemos cosas por aprender, incluso sabiendo lo que estamos haciendo, creo que la Experiencia se trata de eso, volver a pasar por un lugar para acompañar a otro, desde un lugar de aprendizaje.
5. El tiempo entre encuentro y encuentro, fue aprovechado por los niños, se notaba mucho la preparación que habían tenido y el compromiso con la grabación.
6. Los niños se acordaban más de los detalles de cómo habíamos hecho las cosas o de nosotros mismos que de los contenidos.

Encuentro III - 31 de octubre de 2018

Directora de la Escuela: Lucila

Maestro de la Sala: Pablo

Facilitadores del día: Lucía, Nelson

Alumnas y Alumnos: 16

Duración: 2 horas

Desarrollo (Nelson Espindola):

Llegamos a la escuela a las 10 de la mañana y esperamos a que los niños estén disponibles para el encuentro. En esta oportunidad, teníamos preparado el aula para la reproducción del programa editado y un video resumen de lo compartido.

Los niños entraron al aula y Pablo volvió a presentarnos. Quisimos que desde la bolsa de las sorpresas salga el programa terminado, por eso salió un parlante.

Escuchamos el programa y los niños fueron expresando su alegría, sorpresa, y reflexionamos sobre que nos había dejado esta experiencia. Rápidamente lo relacionaron con lo que les pasa todos los días. Al finalizar el programa, les contamos que teníamos una sorpresa más y mostramos el video, que no solo incluía lo visual del taller sino un resumen de esos días en el aula y la escuela.

Reflexiones Personales (Nelson Espindola)

1. Los niños notaron que el proceso de armado del programa era distinto del proceso de escuchar, se notaba que iban y venían de la ficción a la realidad.
2. Resultó una experiencia que les hizo poner en acción cuanto se conocen entre ellos.

3. El docente vinculó la experiencia a un resultado positivo para la formación de les niñas.

Desarrollo (Lucía Rodríguez):

Era la tercera vez que entrábamos al colegio, ya sabíamos donde teníamos que ir. Ese último día teníamos menos tiempo que los anteriores, así que nos dirigimos directamente hacia el aula para preparar el encuentro. Acomodamos el salón con una mesa en el medio y sobre ella la compu: íbamos a escuchar la grabación del programa y ver las imágenes de los encuentros a través de la compu. Dispusimos la “bolsa de las sorpresas” de tal manera que parezca que la compu salía de ella y a su vez, pusimos un parlante adentro para que el último elemento que saquemos de ella nos disponga a ESCUCHAR.

Esta vez preparamos los elementos más rápido -eran menos- y ya les dimos paso a les niñas para que ingresen junto con el maestro. “HOY ES EL GRAN DÍA!” “FINALMENTE VAMOS A ESCUCHAR RADIO CUARTO!” “TRAJERON EL PROGRAMA?” “COMO QUEDO NUESTRO PROGRAMA?” fueron algunas de las frases que escuchamos, nos preguntaron y dijeron les niñas y el maestro cuando nos vieron.

Nos saludamos, les niñas se sentaron en el piso frente a la compu, con mucha ansiedad para escuchar el resultado final de lo que habían hecho. Como era muy difícil que hagan silencio, algunas niñas quisieron pedir que sus compañeros se callen y en vez de gritar la palabra “silencio”, se decían unos a otros “AIRE! AIRE!”.

Una vez que el pedido de ‘aire’ -silencio- fue entendido, nos dispusimos a escuchar el programa y ver las imágenes que habíamos grabado. A les niñas les encantó verse, había una mezcla de nerviosismo, vergüenza y disfrute, acompañados por risas cada vez que se venían. Todo concluyó con aplausos y un pedido especial del

maestro para que podamos dejarles los videos y la grabación del programa así lo compartían también con las familias.

Era el momento de despedirse y todos nos agradecieron, nos pidieron que volvamos, que ya tenían más ideas para futuros programas!

Reflexiones Personales (Lucía Rodríguez)

1. Me fue interesante ver cómo se podía incorporar los momentos de producción de un programa a lo cotidiano del trabajo en el aula (como en el pedido de AIRE -silencio-) También la naturalidad con la que lo incorporaron les niños.
2. La manera en la que utilizamos los elementos y la finalidad que les dimos, hizo que les niños cambien su parecer respecto del uso de la cámara (al principio no querían que saquemos fotos ni grabemos pero luego cuando se vieron en los videos lo disfrutaron mucho).
3. También cambió la predisposición de las autoridades de la escuela respecto del uso de la tecnología ya que se mostraron muy entusiasmados tanto con el programa como con el video que mostramos.
4. El trabajo con el docente fue muy ameno en todo momento, siempre se mostró dispuesto a colaborar, preguntarnos, contarnos lo que les niños manifestaban durante la semana respecto del taller.
5. La experiencia también abrió a manifestaciones afectivas: besos, abrazos, recibimientos, sonrisas por parte de los niños hacia nosotros y también entre ellos: sonrisas cómplices, palmadas, choques de palmas.
6. No fuimos a mostrarles ni enseñarles nada nuevo ni que desconozcan a los niños, ellos ya manejaban los elementos del lenguaje radiofónico en su vida cotidiana: ya contaban historias, ya cantaban y pasaban música, ya hacían entrevistas. Lo único que hicimos fue mostrarles que con ellos podían organizarlos y ordenarlos de una manera distinta (armar un programa de radio y construir sentido). Que la radio existe en su vida cotidiana tal y como existe en los medios.

ANEXOS

**“ME LO CONTARON Y ME LO OLVIDÉ,
LO LEI Y LO ENTENDÍ,
LO HICE Y LO APRENDÍ”**



**UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA**

PLANIFICACIÓN -ORIGINAL- DEL TALLER DE RADIO PRESENTADA A LA ESCUELA

Taller de Radio para niños



La posibilidad de presentar una experiencia para adquirir conocimientos y valores van de la mano en este taller. La dinámica de la radio, presentada como juego en donde cada uno aporta un don para lograr un producto en común, forma parte de una herramienta que se presta para despertar conciencias internas individuales y grupales. Por eso uno de los objetivos principales del taller es que cada uno de los niños interiorice y genere conciencia sobre valores como el respeto, la responsabilidad y la tolerancia, usando la radio como medio de expresión.

OBJETIVO GENERAL

Entrar en la dinámica del ejercicio radial como experiencia de aprendizaje, promoviendo las características de la producción radial como afianzadora, problematizadora y profundizadora de los contenidos que ya se están trabajando en el grupo.

A NIVEL GRUPAL

Descubrir la radio no sólo como medio de comunicación sino su práctica productiva de sentido entendiéndola como forma de expresión, entendiendo que cada uno tiene una mirada diferente sobre el mundo, y desde su verdad, construye el mundo que habita, tomando el respeto, la empatía, solidaridad, diversión y libertad como valores hacia los que apuntamos.

A NIVEL INDIVIDUAL

Poder contar el mundo a través de la mirada personal desarrollando la confianza en sí mismo y el entorno.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Lograr que cada uno de los niños interiorice la radio como medio de expresión.
- Presentar los aspectos básicos para el armado de un programa de radio como repartir tareas y roles.
- Generar las bases experienciales para que el aprendizaje corra con la vivencia directa de la dinámica radial.
- Promover la reflexión individual de los valores como responsabilidad, tolerancia, respeto y solidaridad.
- Facilitar en la dinámica grupal la vivencia de los valores del respeto hacia los demás, considerando los tiempos y las habilidades de cada uno, promoviendo una escucha atenta, haciendo hincapié en: generar opiniones respetuosas y saber esperar los turnos pacientemente.
- Ayudar a que los niños asuman con responsabilidad los roles propuestos sin temor a juicios u opiniones de los demás.

TEMARIO

Generar 1 o 2 encuentros en los que se puedan ahondar en la dinámica radial: cómo se hace un programa, qué potencialidades se ponen en juego, qué aporta cada uno a la construcción de un sentido común.

El taller quiere ser una primera incursión en el mundo de la radio. **Es una iniciación al lenguaje auditivo, que de una manera lúdica los niños podrán descubrir cómo se construyen historias, sentido.** El texto y la música son instrumentos muy

potentes para elaborar relatos. Durante los encuentros, haremos actividades alrededor de sus ideas, y pediremos a los niños que trabajen en equipo.

Encuentro I Caracterización del lenguaje radial. La expresión a partir del lenguaje verbal, musical, silencio, efectos sonoros. La expresión oral en el discurso radial. La creación de materiales sonoros. Lenguaje sonoro y lenguaje radial: usos y limitaciones. Redacción para radio. El guión o pauta radial y la división de roles para la producción.

Encuentro II Ejercicio de trabajo en equipo, de producción. Grabación de voces. Escucha. Compartir sobre la experiencia. Devoluciones de los facilitadores y los niños. Ideas nuevas a partir de la experiencia.

Encuentro III Escucha y evaluación del proceso.

PLANIFICACIÓN DE ACTIVIDADES SEGÚN LOS ENCUENTROS

Encuentro I

1. Conversamos de qué se trata el taller (HISTORIA Y SIGNIFICACIÓN DE LA RADIO, DEFINICIÓN DE COMUNICACIÓN) y quienes somos nosotros preguntamos: si alguna vez escucharon la radio? que escucharon? cómo creen que se hace un programa de radio?
2. Ponemos un OBJETIVO EN COMÚN: HACER UN PROGRAMA DE RADIO, preguntamos; cómo es la escuela? que se hace? quienes la componen? que cada niño aporte algo, qué vamos a construir entre todos?
3. ABRIMOS LA CAJA DE LAS SORPRESAS donde están los contenidos, sacamos las palabras MÚSICA, SILENCIO, EFECTOS, PALABRAS, definimos LENGUAJE RADIAL

4. Separamos en grupos y explicamos los Elementos de la radio ARTISTICA, MUSICA, COLUMNA, JINGLE, PROMOCIONES
5. Explicamos los Roles de la producción
6. Práctica de producción, cada grupo se divide en roles y hace un mini programa que lo muestra a todos

Encuentro II

1. Iniciamos retomando lo realizado el encuentro anterior
2. Ponemos en común las actividades del día, VAMOS A GRABAR
3. Abrimos la caja de las sorpresas y sacamos los elementos con los que vamos a grabar. Los explicamos cada uno.
4. Explicamos la dinámica de la grabación
5. Grabamos las canciones
6. Grabamos los bloques de contenido
7. Reflexión sobre el día compartido

Encuentro III

1. Volvemos a abrir la caja de las sorpresas, sacamos un reproductor
2. Reproducimos el programa
3. Conversamos sobre el proceso de construcción
4. Abrimos la caja por última vez, sacamos el relato “Los 6 sabios ciegos y el elefante” El relato busca llevarnos a comprender que cada uno es dueño de una verdad, y que entre todas las verdades construimos el mundo. Sólo hay que “saber mirar”.

PLANIFICACIÓN DEL TALLER-MODIFICADA- LUEGO DE LAS REUNIONES CON LES
DIRECTIVOS DE LA ESCUELA.

Los encuentros seguirían siendo tres pero con algunas modificaciones sobre el planteo original:

Encuentro I Caracterización del lenguaje radial. La expresión a partir del lenguaje verbal, musical, silencio, efectos sonoros. La expresión oral en el discurso radial. La creación de materiales sonoros. Lenguaje sonoro y lenguaje radial: usos y limitaciones. Redacción para radio. El guión o pauta radial y la división de roles para la producción.

1. Conversamos de qué se trata el taller (historia y significación de la radio, definición de comunicación) y quienes somos nosotres preguntamos: si alguna vez escucharon la radio? que escucharon? cómo creen que se hace un programa de radio?
2. Ponemos un objetivo en común: hacer un programa de radio de la escuela, preguntamos; cómo es la escuela? que se hace? quienes la componen? que cada niño aporte algo, qué vamos a construir entre todos?
3. Abrimos la caja de las sorpresas donde están los contenidos, sacamos las palabras MÚSICA, SILENCIO, EFECTOS, PALABRAS, definimos LENGUAJE RADIAL
4. Separamos en grupos y explicamos los Elementos de la radio: artistica, musica, columna, jingle, promociones
5. Explicamos los Roles de la producción

6. Práctica de producción, cada grupo se divide en roles y hace un mini programa que lo muestra a todos

Encuentro II Ejercicio de trabajo en equipo, de producción. Grabación de voces. Escucha. Compartir sobre la experiencia. Devoluciones de los facilitadores y los niños. Ideas nuevas a partir de la experiencia.

1. Iniciamos retomando lo realizado el encuentro anterior mediante una charla guiada por nosotros.
2. Pondremos en común las actividades que pensamos para este encuentro.
3. Abriremos la caja de las sorpresas y sacamos de a uno los elementos con los que vamos a grabar, preguntando la función de cada uno de ellos y aportando nosotros la utilización durante la grabación.
4. Explicaremos especialmente la dinámica de la grabación y cuáles son las actitudes que nos permitirán hacer una buena grabación (silencio, roles, forma de preparación, tratamiento de los equipos técnicos, distribución del espacio)
5. Grabamos las canciones que los niños fueron ensayando con su profesora de música, y la parte técnica también estará a cargo de los niños.
6. Grabamos los bloques de contenido que los niños trabajarán con su maestro, investigando las noticias de la comunidad.
7. Reflexión sobre el día compartido, recibiendo las devoluciones de los niños.

Encuentro III Escucha y evaluación del proceso.

1. Volvemos a abrir la caja de las sorpresas, desde donde sacaremos un reproductor de audio.
2. Reproducimos el programa, junto a los niños.

3. Conversamos sobre el proceso de construcción del producto, haciendo una retrospectiva. Preguntamos a los niños cómo sucedió y que registraron del proceso. Hacemos un aporte teórico desde nuestra experiencia.
4. Abrimos la caja por última vez, sacamos el relato “Los 6 sabios ciegos y el elefante” El relato busca llevarnos a comprender que cada uno es dueño de una verdad, y que entre todas las verdades construimos el mundo. Sólo hay que “saber mirar”.

CUENTO DE LOS SABIOS Y EL ELEFANTE

En la Antigüedad, vivían seis hombres ciegos que pasaban las horas compitiendo entre ellos para ver quién era el más sabio. Exponían sus saberes y luego decidían entre todos quién era el más convincente. Un día, discutiendo acerca de la forma exacta de un elefante, no conseguían ponerse de acuerdo. Como ninguno de ellos había tocado nunca uno, decidieron salir al día siguiente a la busca de un ejemplar, y así salir de dudas. Puestos en fila, con las manos en los hombros de quien les precedía, emprendieron la marcha enfilando la senda que se adentraba en la selva. Pronto se dieron cuenta que estaban al lado de un gran elefante. Llenos de alegría, los seis sabios ciegos se felicitaron por su suerte. Finalmente podrían resolver el dilema. El más decidido, se abalanzó sobre el elefante con gran ilusión por tocarlo. Sin embargo, las prisas hicieron tropezar y caer de bruces contra el costado del animal. “El elefante –exclamó– es como una pared de barro secada al sol”.

El segundo avanzó con más precaución. Con las manos extendidas fue a dar con los colmillos. “¡Sin duda la forma de este animal es como la de una lanza!” Entonces avanzó el tercer ciego justo cuando el elefante se giró hacia él. El ciego agarró la trompa y la resiguió de arriba a abajo, notando su forma y movimiento. “Escuchad, este elefante es como una larga serpiente”. Era el turno del cuarto sabio, que se acercó por detrás y recibió un suave golpe con la cola del animal, que se movía para asustar a los insectos. El sabio agarró la cola y la resiguió con las manos. No tuvo

dudas, “Es igual a una vieja cuerda” exclamó. El quinto de los sabios se encontró con la oreja y dijo: “Ninguno de vosotros ha acertado en su forma. El elefante es más bien como un gran abanico plano”. El sexto sabio que era el más viejo, se encaminó hacia el animal con lentitud, encorvado, apoyándose en un bastón. De tan doblado que estaba por la edad, pasó por debajo de la barriga del elefante y tropezó con una de sus gruesas patas. “¡Escuchad! Lo estoy tocando ahora mismo y os aseguro que el elefante tiene la misma forma que el tronco de una gran palmera”. Satisfecha así su curiosidad, volvieron a darse las manos y tomaron otra vez la senda que les conducía a su casa. Sentados de nuevo bajo la palmera que les ofrecía sombra retomaron la discusión sobre la verdadera forma del elefante. Todos habían experimentado por ellos mismos cuál era la forma verdadera y creían que los demás estaban equivocados.

LINKS DE PRODUCCIONES FINALES

LINK AL AUDIO DEL PROGRAMA <https://youtu.be/ZwBb3n-tTkQ>

LINK AL VIDEO DEL TALLER: <https://youtu.be/REOTBWQNUUI>

ALGUNAS FOTOS MAS DE LOS ENCUENTROS







**“ME LO CONTARON Y ME LO OLVIDÉ,
LO LEI Y LO ENTENDÍ,
LO HICE Y LO APRENDÍ”**

ESTE TRABAJO PROPONE UNA REFLEXIÓN SOBRE EL PROCESO DE CREACIÓN E IMPLEMENTACIÓN DE UN TALLER DE RADIO DIRIGIDO A NIÑES DE CUARTO GRADO DEL NIVEL PRIMARIO DE LA ESCUELA LIBRE MICAEL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES, QUE TRABAJA BAJO LA PEDAGOGÍA WALDORF. ENTENDEMOS QUE EN LOS ESPACIOS EDUCATIVOS EN LOS QUE TRABAJAMOS, (COMO DOCENTES DE COMUNICACIÓN, ESPECÍFICAMENTE DE MATERIAS RELACIONADAS A LA PRÁCTICA MEDIÁTICA) SE HACE HINCAPIÉ EN LOS CONTENIDOS TEÓRICOS QUE EL DOCENTE DEBE IMPARTIR Y NO EN LA EJECUCIÓN DE LOS CONCEPTOS, DANDO POR SUPUESTO UNA RELACIÓN DIRECTA ENTRE “LO ESCUCHÉ - LO APRENDÍ”. TAL COMO INDICA EL TITULO DE ESTE TRABAJO, NOSOTRES BUSCAMOS ENFOCARNOS EN LA RELACIÓN “LO HICE - LO APRENDÍ”.

LA POSIBILIDAD DE PRESENTAR UNA EXPERIENCIA PARA ADQUIRIR CONOCIMIENTOS Y VALORES VAN DE LA MANO EN ESTE TALLER.

LA DINÁMICA DE LA RADIO, PRESENTADA COMO JUEGO EN DONDE CADA UNO APORTA UN DON PARA LOGRAR UN PRODUCTO EN COMÚN, FORMA PARTE DE UNA HERRAMIENTA QUE SE PRESTA PARA DESPERTAR CONCIENCIAS INTERNAS INDIVIDUALES Y GRUPALES. POR ESO UNO DE LOS OBJETIVOS PRINCIPALES DEL TALLER ES QUE CADA UNO DE LES NIÑES INTERIORICE Y GENERE CONCIENCIA SOBRE VALORES COMO EL RESPETO, LA RESPONSABILIDAD Y LA TOLERANCIA, USANDO LA RADIO COMO MEDIO DE EXPRESIÓN.



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA